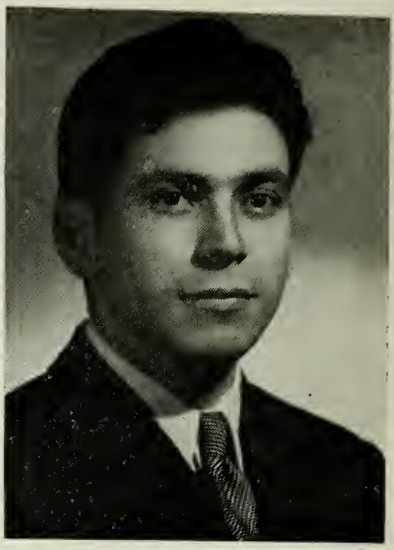
Liahona

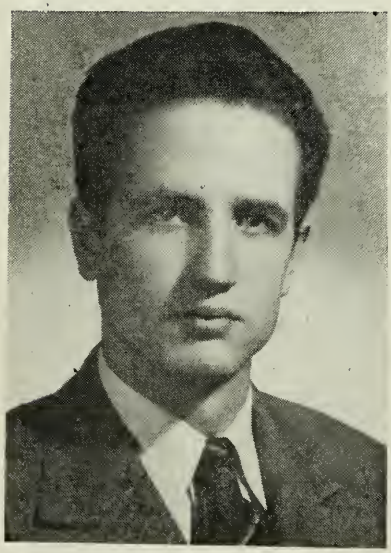
AGOSTO DE 1947

Nuevos Misioneros en la Misión Mexicana

La hermana Helen Hernández procedente de Lago Salado, Utah.



Elder Claudio Villalobos de Los Angeles, California, trabajando en Cuautla, Mor.



Elder David Lingard, viene de Lago Salado, Utah. Ahora este hermano trabaja en Toluca, Méx.

Elder Cyrus J. Weber hijo, procedente de Lago Salado, Utah. Felicidades en su labor en Pachuca, Hgo.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Agosto 1º de 1947

AÑO XI — No. 8

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.
SUPERVISOR:
H. Clark Fails.
EDITORES:
Rafael Juárez.
Charlene Petterson.
REDACTOR:
Dionisio Laguna.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EDITORIALES

Profesión contra Posesión ..... Juan A. Widtsoe 312
Seguir Inspiradamente ..... Marba C. Josephson 313
Ayudando a Otros .....Tomado del "Improvement Era", Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

El centenario de Utah ..... Lorin F. Jones 314
Henry D. Moyle ..... Tomado del Improvement Era 319
En Pro o en Contra del Servicio ..... Richard L. Evans 320
Exposición de Costuras de la Sociedad de Socorro.....Rafael Juárez 326
Organización de la Presidencia de la Misión Mexicana....Arwell L. Pierce 330

ARTICULOS CONTINUADOS

Hacia los Collados ....Richard L. Evans 316
El Fundamento de Toda Justicia ..... Joseph F. Smith 321
Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón.... .....
..... Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris 327
Himnos de Sión ..... Fulgura la Aurora..... 336

SECCIONES FIJAS

Sociedad de Socorro ..... Ivie H. Jones 339
Escuela Dominical ..... Jesús como Maestro Divino 342
Sección Misionera ..... Una Voz del Polvo ..... Leanor Brown 346
Sección Infantil 347

VARIOS

Minuto Libre 350

EXPLICACION DE LA CARATULA

Una monumental fotografía de la pirámide del Tajín, cerca de Papantla, Ver., galantería del hermano Otto Done.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Profesión contra Posesión

por Juan A. Widtsoe

El poseer uno alguna religión, no es simplemente profesarla, fué el exhorto del presidente Briham Young a la primera compañía peregrina en mayo de hace cien años. Bajo el cielo nublado, en una mañana húmeda y fría, y en el condado de Scottsbluff, ahora Nebraska, explicó otra vez la eterna doctrina de que el conocimento no salva; sólo cuando es usado en el servicio de Dios, se levanta en flamas iluminando el camino a la felicidad aquí y en la vida venidera.

Así que, después de este memorable discurso, con las vidas más acercadas a las leyes de Dios, los ríos crecidos fueron cruzados y los carros subieron por las laderas con nuevo ánimo. Las dificultades de la larga jornada, sus sufrimientos y trabajos, fueron olvidados en la fe de que ellos, los peregrinos, como dueños de sus deseos, iban desarrollando paulatinamente los propósitos de Dios.

Con buenos ojos veían que era su deber construír un imperio en el desierto, primero para la gloria de Dios, y segundo para su propio beneficio temporal, siendo este último de menor importancia. En la visión de sus futuras casas los peregrinos vieron surgir poderosos templos. Aprendieron a entender que sólo una gente limpia y obediente podía transformar esta visión en realidad. A medida que aumentaban en habilidad, el temor y la desconfianza desaparecían; la esperanza y la confianza hacían más fácil su labor.

Veían cada día revestido de un nuevo resplandor.

El mensaje del presidente Young es tanto para nosotros hoy en día como para los del pasado. Tenemos trabajo que hacer domesticando el desierto de la incredulidad y de vidas mercenarias; esto debe ser en simple aceptación de los mandamientos de Dios, en el espíritu de colaboración con El.

El vacío entre la profesión y la posesión es tan ancho como la eternidad.

Bienaventurado el que en realidad posee, por medio del uso continuo, las verdades de que se compone nuestra religión.

Trad. por Rafael Juárez

Seguir Inspiradamente

por Marba C. Josephson

Para los Santos de los Ultimos Días la cuestión de dirección ha sido siempre de mucha importancia. Nuestra Iglesia se siente favorecida en realidad en tener siempre a su cabeza hombres quienes son bendecidos con habilidades para dirigir. Nuestros presidentes, desde el tiempo de la restauración del Evangelio hasta el presente, han sido hombres quienes no sólo poseen poderes innatos que les facilitan atraer a la gente, sino también reciben inspiración que intensifica sus cualidades inherentes.

La preocupación de los Santos de los Ultimos Días debe ser la habilidad de seguir los caminos indicados por nuestros directores. Algunas veces ellos nos indican que los caminos que andamos no son buenos. En tales ocasiones hay la tentación de pensar que sabemos más que ellos. Vemos sus defectos y flaquezas y tratamos de descontar las buenas cualidades que les han recomendado a la posición que ocupan, a la cual están apartados, una indicación que el Señor ha visto que merecen una bendición especial.

Como seguidores de estos directores inspirados debemos pedir sabiduría adicional para que también nosotros seamos seguidores inspirados. El triunfo máximo en dirigir depende del pueblo que se dirige. Para todos los que somos fieles, hay inmediatamente la oportunidad de ser seguidores y guías en la Iglesia, porque cada uno debe ser guiado y a la misma vez guiar a otros. Desafortunadamente, no siempre reconocemos que para desarrollar las características de la dirección inteligente, debemos cultivar a la par la habilidad para seguir.

Oramos—y con razón—que el Señor bendiga a nuestros directores. También debemos orar para que cuando esta visión exaltada les haya sido impartida, a nosotros como seguidores nos sea dada sabiduría y el deseo de seguir en el camino que ellos nos indican.

Mientras que la gran necesidad de la Iglesia sea la de tener directores capaces, haremos bien en pedir por medio de la oración que seamos buenos seguidores.

Trad. por Rafael Juárez

El Centenario de Utah

por Larin F. Jones

Hace cien años que el presidente Brigham Young, el profeta Mormón, miraba desde su cama en una carreta, todo el gran Valle de Lago Salado y dijo, "Este es el lugar". Estas palabras son de mucho significado para los fieles Santos de los Ultimos Días, porque comprendemos que estos peregrinos fueron llevados al valle a través de las montañas por medio de la Revelación de Dios, y que Brigham Young, el profeta, había visto previamente el valle en visión.

Varias celebraciones conmemorando este gran evento han sido planeadas para verificarse en distintos lugares y en diferentes fechas en todas las comunidades de Utah durante el presente año. Naturalmente la mayor de éstas se verificará en la Ciudad de Lago Salado durante el mes de julio. Un hermoso simulacro de la jornada de estos peregrinos desde el tiempo que salieron de Nauvoo hasta que llegaron al Valle de Lago Salado ha sido presentada en la Ciudad de este nombre en el tabernáculo Mormón principiando desde el mes de mayo y continuando varias veces. Este simulacro es el más sobresaliente de todos los que han sido representados por la Iglesia.

Los triunfos de los peregrinos Mormones al establecerse en las Montañas Rocallosas quedarán en la historia como un evento que no tiene paralelo. La fe de sus directores al mover este grande grupo, que había sido perseguido y cuyas posesiones habían sido saqueadas, y como resultado de lo cual habían perdido todas sus posesiones a un desierto donde se había pronosticado que no crecería nada, no encuentra paralelo en los anales de la historia.

Los peregrinos Mormones viajaron miles de kilómetros más allá de las fronteras de la civilización a la tierra del incivilizado piel roja, a una región desértica donde la agricultura era desconocida, a una tierra donde los cazadores habían predicho que nada podía crecer y habían ofrecido mil dólares por la primera mazorca de maíz que se cosechara en el Valle del Lago Salado. Después de haber sido corridos de sus hogares en la bella ciudad de Nauvoo, en el estado de Illinois, el gobierno de los Estados Unidos, que no habían hecho caso a las súplicas de los Mormones cuando éstos se quejaron del agravio que se les había hecho, vinieron a Brigham Young y le pidieron quinientos voluntarios para servir en la guerra contra México. Estos quinientos hombres del Batallón Mormón, bajo el peso de las penalidades que pocos en el mundo conocen, hicieron esa memorable jornada desde el Fuerte Leavenworth, Kansas, hacia el oeste a Santa Fe, y de allí a Tucson y a San Diego, California. En esa época casi todo el territorio en que caminó el batallón Mormón pertenecía a México. Uno de los actos oficiales de los peregrinos Mormones al llegar a la Ciudad de Lago Salado fué de izar la bandera en el nombre de los Estados Unidos de América. ¿En dónde se puede encontrar más lealtad?

Los éxitos obtenidos por los Mormones durante los últimos cien años es algo que demanda la atención y admiración de todo el mundo. En verdad han construído un imperio

en el corazón del Gran Desierto Americano y han realizado la profecía que dice, "Y el desierto florecerá como una rosa".

En honor a la celebración del centenario de los peregrinos de Utah, el estado de Arizona ha dedicado la entera edición de abril de su revista de Carreteras para describir en gráficas la historia de los triunfos logrados por este gran pueblo durante el siglo pasado.

La siguiente es una copia de la carta enviada por el Gobernador de Arizona al Gobernador Maw del Estado de Utah.

"Estimado Gobernador Maw: Es con orgullo y placer que yo, en representación de los ciudadanos de Arizona, extiendo a Ud. nuestras felicitaciones y parabienes, lo mismo que al pueblo de Utah, en la celebración de su centenario.

"La llegada de los peregrinos Mormones al Valle de Lago Salado hace cien años fué un evento monumental. Principió la colonización ordenada del Oeste, y la tarea heroica de transformar yermos desolados en un imperio productivo es un éxito sin igual en las páginas de la historia.

Su centenario es en un sentido también el nuestro. El establecimiento de las colonias Mormonas en Arizona se efectuó poco después de la colonización de la parte sur de Utah. Estos valientes peregrinos trajeron el arado y con él muchos buenos propósitos a lo que en ese entonces era un territorio salvaje y hostil de Arizona. La contribución de estos peregrinos y sus descendientes para la construcción, desarrollo y progreso de nuestro Estado no puede tener estimación.

"Como una demostración de admiración y estimo en esta singular ocasión de la celebración de su centésimo aniversario nosotros en Arizona dedicamos esta edición de las "Carreteras de Arizona" a Uds. el pueblo de Utah, nuestros íntimos amigos y buenos vecinos.

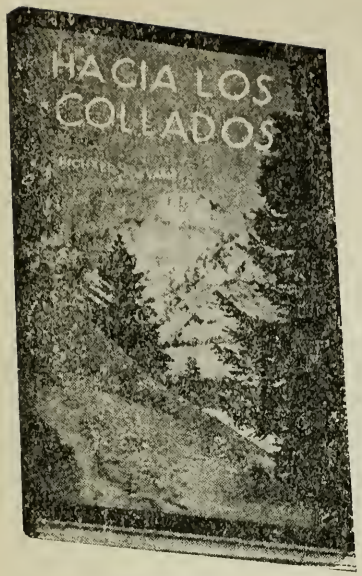
"Con todos los mejores deseos para el Estado de Utah, su pueblo, y su gobernador, quedo de Ud. Atentamente, Sidney P. Osborne".

El honorable señor Elbert D. Thomas, senador del Estado de Utah en marzo 19 de 1947 dijo esto que fué publicado en el Registro del Congreso de los Estados Unidos, que a continuación citamos en parte: "Sentimos una deuda hacia nuestros padres los peregrinos, nunca cesaremos de honorarlos por su valor, su fe, su lealtad, fervor y persistencia en llevar la bandera de América a un territorio extranjero. Por estas características de valor y fe son tan merecedores de honor y tan satisfactorias a nosotros, que muchas veces no reconocemos el verdadero significado, en el sentido internacional, de lo que hicieron.

"América en 1845-47, y por muchos años antes y después, estaba alerta, en movimiento, e inquieta tocante a sus fronteras. La guerra de independencia de Texas y luego la guerra con México, ambas fueron repercusiones del ensanchamiento e inquietud de grupos políticos y culturales con esperanzas económicas.

"Cuatro movimientos sobresalientes, sin embargo, fueron movimientos de aventura, conquistas o en persecución de riquezas. Uno, aunque conectado con la guerra y de allí una parte de la conquista, fué la marcha del ejército de Kearny con su Batallón Mormón. Esta marcha cortó el imperio Mexicano en dos. Cuando se recuerda que el Batallón fué reclutado de los Mormones que ya estaban en camino, la iniciativa e influencia Mormona debe reconocerse como fuerza contribuyente. Dos fueron inspirados por el pensamiento Mormón; la jornada de los peregrinos bajo la dirección

(Continúa en la pág. 344)



• Hacia los Collados •

—por Richard L. Evans—

(Continuación)

(Traducción por Raúl Rovira del Libro "Unto the Hills", de Richard L. Evans. Tomado del "Mensajero Deseret", órgano oficial de la Misión Argentina)

III. LIBERTAD Y RESTRICCION

"Habéis olvidado la cautividad de vuestros padres". (Alma 60:20)

2.—TODAS LAS COSAS CON MODERACION

Cuando los hombres citan los instintos fundamentales de la naturaleza humana para justificar sus transgresiones, demuestran estar extraviados, muy lejos de la verdad y de la experiencia humana. Las fuerzas de la naturaleza humana, en común con todas las otras cosas inmutables, deben ser controladas antes de que sean útiles. No hay justificación en permitir que nuestros instintos naturales básicos corran libre y salvajemente, como tampoco la hay en dejar que nuestros jardines y nuestros campos crezcan libre y salvajemente. No hay razón valedera que justifique el permitir a nuestros deseos e impulsos encenderse sin restricciones, como no la hay en permitir que las aguas turbulentas se precipiten a través de los diques y destruyan propiedades y vidas humanas. El único camino de la vida que la sabiduría y la experiencia justifican, es el de tener un control inteligente y una tolerante restricción dentro de nosotros mismos, como así también con las cosas que nos rodean.

Puede decirse libremente y sin temor de ser contradecido, que en la vida, cualquier práctica puede ser llevada a una absurdidad. La moderación en todas las cosas, es el camino más seguro a la felicidad, a la alegría y al éxito de todos nuestros propósitos. Los extremos de la vida, en cualquier dirección, son generalmente responsables de los malos ajustes que nos causan descontento, y dan lugar al nacimiento de muchas incongruencias en un mundo que aunque bueno para vivir, podría ser infinitamente mejor.

No todas las cosas se deben considerar gastadas por el solo hecho de ser viejas. No todo es bueno simplemente porque sea nuevo. El viejo orden cambia y el nuevo llena nuestras vidas, pero todos aquellos que viven sabiamente, fervorosamente se aferran a todo lo que fué verdad en

tiempos pasados y a todo lo que es verdad en el presente.

Las recompensas por vivir una vida de moderadas restricciones no están confinadas a un remoto más allá, sino que están presentes aquí con nosotros y ahora mismo. Es como nos dicen las escrituras: "Mas aprended que el que hiciere las obras de justicia recibirá su galardón, aun la paz en este mundo, y vida eterna en la vida venidera". (D. y C. 59:23).

Hay algunas cosas que deben ser aprendidas por todos los hombres que quieran vivir eficazmente, en paz consigo mismos y con el mundo. Hay muchas más de las que pudieran ser mencionadas aquí, pero entre todas ellas, son dignas de hacer notar las siguientes: Es de sabio el ser moderado antes de que las dolencias de la vejez nos fuercen a serlo. Es de sabio el ser frugal, antes de que la aguda opresión de la necesidad se haga sentir desagradablemente a causa de un vivir demasiado fastuoso. Es de sabio el cultivar amigos antes de qua la ayuda de los amigos nos sea de urgente necesidad. Es de sabio el ser devoto y no esperar serlo cuando sólo una oración puede conformarnos o ayudarnos.

Las cosas de las cuales los hombres hablan cuando se encuentran, son una revelación de la profundidad del alma y de la calidad de carácter que yace detrás de la máscara facial. Es agradable pasar las horas del día comentando ligeramente acerca del tiempo y de los acontecimientos sociales de nuestro medio. Pero también es bueno equilibrar esa conversación con una moderada consideración hacia aquellos valores fundamentales que están ceñidos a nuestras vidas. Ningún hombre debería gastar sus días en cosas triviales y transitorias para excluir realidades eternas.

Cada generación parece descubrir las virtudes y los vicios de todas las generaciones que han vivido anteriormente, pero sin embargo hay algo que nos mantiene equilibrados. Jamás nadie olvida por completo lo bueno, como así tampoco lo malo; y así la vida sigue deslizándose con sus extrañas y contradictorias tendencias hacia lo correcto o incorrecto. Esperamos triunfar algún día sobre lo correcto con exclusión de todas las demás cosas.

En la época en que vivimos, así como en generaciones pasadas, hay dos extremos del pensamiento luchando por la supremacía, a ninguno de los cuales debemos permitirle que se haga supremo. Un bando supone que la edad en sí es una virtud y que el tiempo puede dar dignidad de realidad a cosas que son menos que realidades. Aquellos que así disputan fallan en percibir que un error, aunque se haya hecho tradicional es aún un error, y que el tiempo por sí mismo no puede hacer de cualquier cosa una verdad si ésta es menos que eso. Hay otra escuela que cree que todas las cosas son viejas, sin considerar si son verdaderas o falsas; que hay virtud en el cambio y en la novedad en sí mismos, y que, como materia del principio, el orden establecido debería ser eliminado. Pero todos ellos fallan en apreciar que lo que es nuevo puede fácilmente ser falso en la misma manera que algo viejo puede

(Continúa en la pág. 348)

Henry D. Moyle

Miembro del Concilio de los Doce

Henry Dinwoodey Moyle, quien fué sostenido como miembro del Concilio de los Doce, llenando la vacante ocasionada por la muerte del Elder Charles A. Callis, necesita poca presentación a los miembros de la Iglesia residiendo en las estacas de Sión. Como presidente del comité de Bienestar de la Iglesia, ha acompañado a las Autoridades Generales a muchas de las conferencias de estacas en los últimos diez años, donde ha conducido juntas del Plan de Bienestar y ha hablado en las juntas generales.

El Elder Moyle es de cincuenta y siete años de edad, nació en Lago Salado el día 2 de abril de 1889, hijo de James H. y Alicia Dinwoodey Moyle. Asistió a la primaria pública y a la antigua secundaria de los Santos de los Ultimos Días; en el año de 1909 se graduó en la Universidad de Utah, como ingeniero de Minas.

Fué llamado a una misión en Alemania en 1909. Después de terminar su misión, se registró en la Universidad de Freiberg en Alemania, donde estudió geología. Al regreso a su hogar se preparó para una carrera de abogado, estudiando en la Universidad de Utah, la Universidad de Chicago, y la Universidad de Harvard.

Principió a practicar la carrera de leyes en Lago Salado en 1916, sólo para ser interrumpido por la guerra Mundial I, donde sirvió como capitán en el Vigésimoprimero Batallón de Infantería. Fué instructor en la escuela de Oficiales en "El Presidio" y estuvo a cargo del R.O.T.C. en el Colegio Agrícola de Utah, en Logan, por seis meses. Cuando principió la guerra Mundial II, él estaba listo para el servicio de su patria — en esta ocasión sin el uniforme—y a su comunidad, como lo había hecho en los años pasados, y sirvió como director del Concilio de la Industria Petrolera, y como presidente del Refinamiento del Cuarto Distrito, en area de las Montañas Rocallosas. Ahora es director del sucesor de esta organización, conocida con el nombre del Concilio Nacional de Petróleo. En su vida privada es un oficial de tres compañías refinadoras de petróleo y presidente de una compañía ganadera.

El Elder Moyle fué presidente de la Estaca Cottonwood en el año de 1927, posisión que sostuvo por diez años. Mientras tanto, en 1936, la Iglesia inició lo que se ha llegado a conocer como el Plan de Bienestar: así es que él fué nombrado miembro del comité general. En 1937 fué llamado para presidir el mismo. En tal posición, ha visto crecer el trabajo desde un proyecto temporal al lugar que se encuentra hoy día; una obra mundial, cuidando de las necesidades de los Santos, en la Europa destrozada por la guera, en las Estacas de Sión, y en las Islas de la mar. El Elder Moyle es el segundo miembro del Comité de Bienestar que ha sido llamado a ser apóstol, siendo el primero el Elder Harold B. Lee quien fué sostenido en abril de 1941.

El Elder Moyle se casó con Alberta Wright, hija de Charles C. y Clara Scoville Wright, el día 17 de octubre de 1919. Tiene seis hijos—cuatro hijas y dos hijos.

Trad. por Rafael Juárez

En Pro o en Contra del Servicio

Desde el principio de los tiempos, el Señor ha esperado completa devoción de su pueblo. Nos ha dicho que no podemos dividir nuestro afecto en ninguna clase de esfuerzo para servir a un tiempo mismo, a ambos Dios y hombre.

El Señor nunca ha deseado tener el segundo lugar. Siempre trata de poner su causa en el primer lugar del corazón del pueblo. Conociendo la naturaleza humana, como la conoce y sabiendo que siempre habrá algunos que tratarán de poner sus intereses primero y darle lo que sobra, ha dado unas reglas definidas con relación a las actividades de su pueblo.

En los días de Moisés, el Señor mandó a su pueblo que ofreciera sacrificios. Sabía que algunos tratarían de sacrificar animales sin ningún valor en lugar de los mejores, como el lo había mandado, así que dijo: "Y si hubiere en él tacha, ciego o cojo, o cualquiera mala falta, no lo sacrificarás a Jehová tu Dios." (Deut. 15: 21) Pero había quienes ofrecieran como sacrificios animales lacrados a pesar de estas instrucciones.

Todos recordarán las fuertes palabras que el Señor usó al hablar al pueblo por medio de Malaquías, a la misma vez que les acusaba de robo. Entre otras les dijo: "Que ofrecéis sobre mi altar, pan inmundo. Y dijísteis: ¿En qué te hemos mancillado? En que decís: La mesa de Jehová es despreciable. Y cuando ofrecéis el animal ciego para sacrificar, ¿no es malo? Así mismo cuando ofrecéis el cojo ó el enfermo, ¿no es malo?" (Mal. 1:7-8).

El mismo Profeta hablando por el Señor dijo: "Maldito el engañoso, que tiene macho en su rebaño, y promete y sacrifica lo dañado a Jehová". (Mal. 1:14).

Al considerar la actitud de la gente, no es ninguna maravilla que el Señor haya dicho por medio de Malaquías, "Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Tornaos a mí, y yo me tornaré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de tornar? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde".

Recordaremos el caso de Ananías y Safira quienes, junto con todos los santos de sus días, deberían vender todo lo que tenían y darlo a la Iglesia. Dice la Escritura que "defraudó el precio" (Hechos 5:2) y trajo el resto a los apóstoles. Pedro, inspirado por el Espíritu Santo le dijo: "Ananías ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón a que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio de la heredad... No has mentido a los hombres, sino a Dios." (Hechos 5:3-4).

Hay personas en los tiempos modernos que tienen ideas similares.

Cuando el Señor nos instruyó a que le amasemos de todo nuestro corazón esperaba que lo hicieramos sin ninguna reservación. Si le amamos con todo nuestro corazón, le rendiremos servicio voluntario y nuestras ofrendas en su totalidad. No las defraudaremos ni daremos segundo lugar a sus deseos.

(Continúa en la pág. 341)

El Fundamento de toda Justicia

por Joseph Fielding Smith

(Discurso pronunciado por radio el domingo, octubre 15, 1944 por la estación KSL de Salt Lake City, Utah).

El Profeta José Smith dijo que la fe es: "El primer principio de la religión que fué revelado, y es el cimiento de toda justicia", el autor de la epístola de los Hebreos ha dicho:

"Es pues la fe la sustancia (seguridad) de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.

"Porque por ella alcanzaron testimonio los antiguos.

"Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía". (Heb. 11:1-3).

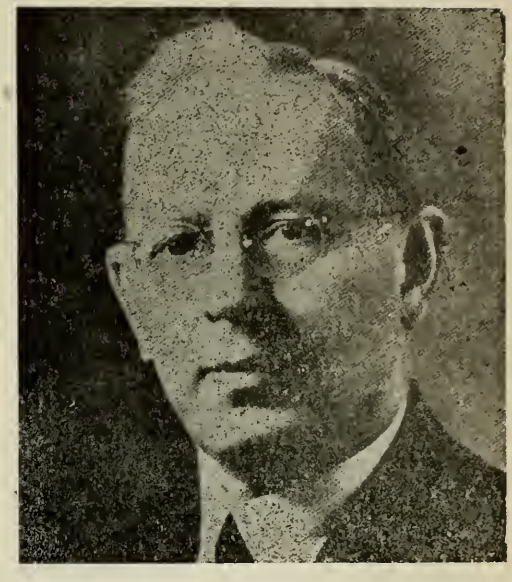
Hablando acerca de esto el Profeta José Smith dijo:

"Por esto aprendemos que la fe es la seguridad que los hombres tienen de la existencia de las cosas que no han visto, y el principio de acción de todos los seres inteligentes.

"Si los hombres fueran debidamente a considerarse a sí mismos, y tornaran sus pensamientos y reflexiones a la operación de sus propias mentes, pronto descubrirían que es la fe, y solamente la fe, la causa que mueve toda acción en ellos; y sin ella ambos mente y cuerpo estarían en un estado de inactividad y todos sus esfuerzos físicos y mentales cesarían.

¿QUE PRINCIPIO EXCITO LA ACCION?

"Si esta clase se regresara y reflexionara sobre la historia de sus vidas, desde la época de su primera recordación y se preguntasen a sí mismos ¿qué principio los excitó a la acción, o quien les dió a ellos energía y actividad en todas sus vocaciones legales, llamamientos, y continuación, cuál sería la respuesta? ¿Acaso no sería la seguridad que ellos tuvieron de las cosas existentes que no habían visto aún? ¿Acaso no era la esperanza que ellos tenían, en consecuencia a su creencia de las cosas existentes que no se ven, que les estimuló a la acción y al esfuerzo para poder obtener aquellos anhelos? ¿Acaso no depende usted de su propia fe o creencia, para la adquisición de todo conocimiento, sabiduría e inteligencia? ¿Acaso se esforzaría a sí mismo para obtener sabiduría e inteligencia si no creyera que los iba a lograr? ¿Acaso hubiera sembrado si no hubiera creído que iba a segar? ¿Acaso hubiera plantado si no hubiera creído que iba a cose-



char? ¿Acaso hubiera pedido, a menos que hubiera creído que iba a recibir? ¿Acaso hubiera buscado si no hubiera creído que iba a encontrar? o, ¿acaso hubiera llamado en cualquier tiempo, si no hubiera creído que se os abriría? En una palabra, ¿acaso hay alguna cosa que usted hubiera hecho, ya fuera física o mentalmente, si no hubiera creído de antemano? ¿Acaso no están todos nuestros esfuerzos, no importa cuál fuese, dependientes de la fe? o, nos podemos preguntar, ¿qué tenemos, o qué poseemos que no haya sido obtenido por medio de la fe? Nuestro alimento, nuestros vestidos, nuestros hogares, ¿acaso no los hemos obtenido por medio de la fe? Reflexionemos, y preguntémonos si estas cosas no son así. Tornemos nuestros pensamientos a nuestras propias mentes y veamos que la fe es la causa de toda la acción en nosotros; y, si la causa que nos mueve está en nosotros, ¿acaso no está en todo ser inteligente?

"Así como la fe es la causa que mueve en toda acción de negocios temporales, así también es en las cosas espirituales; porque el Salvador ha dicho que en verdad, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo' ".

LA FE QUE MUEVE

Así es que podemos ver por nuestras propias reflexiones que es el principio de la fe el que nos mueve a uno y a todos a la acción. Muchas maravillas se han ejecutado en estos días modernos por medio del ejercicio de la fe cuando va propiamente acompañada con obras. Es verdad ha llegado el tiempo que fué prometido por Joel. El Señor ha derramado su espíritu sobre toda carne. Los grandes descubrimientos de la física, química, medicina, cirugía, mecánica, por medio de la inspiración que se le ha dado al hombre en todas partes del mundo, nos han traído a un mundo de maravillas. Es verdaderamente cierto que ninguna de estas grandes cosas se hubiera ejecutado si el espíritu de la fe no hubiese descansado sobre estos científicos, inventores y descubridores que fueron inspirados por el Todopoderoso; si no, todavía estuviéramos viviendo sin estas cosas modernas como lo hicieron nuestros padres. Muchas horas de trabajo arduo y largas horas de sufrimientos fueron sufridas por estos buscadores para traernos estas condiciones mejores, pero el mundo nunca llegará a saber lo que ellos sufrieron. Nosotros les damos honor a los nombres de Pasteur, Lister, Janner, Morton, los Curie, y a Roentgen; también a muchos otros que no podemos enumerar y mucho menos mencionar, quienes por medio de su fe y trabajos alivianaron los sufrimientos e hicieron ligeras las cargas de sus semejantes. De la misma manera le damos honor a Edison, a Whitney, a Watt, a Morse, a Marconi y a todos los que hicieron la vida más agradable por sus descubrimientos e invenciones. ¿Acaso no estamos todos agradecidos por el desarrollo de la transfusión de sangre y los beneficios que vienen del plasma de la sangre que hoy día está salvando las vidas de centenares de hombres que andan peleando para mantener las libertades de un pueblo libre?

INSTRUMENTOS DIABOLICOS DESARROLLADOS

Desafortunadamente los hombres muchas veces ponen su fe en el desarrollo de instrumentos diabólicos, cambiando los descubrimientos más beneficiosos para propósitos satánicos. Satanás ha inspirado a hombres para que hagan su mandato. No hay un solo descubrimiento venido a la humanidad que no haya tenido cambiada su vía legítima y su propósito beneficioso para efectuar algún diseño

egoísta y diábolico. Uno de los más diabólicos de éstos es el uso de descubrimientos científicos para manufacturar bombas, las cuales matan mucha gente inocente en las ciudades, siendo su único fin el destruirlos y de dominarlos. Todo esto viene por medio de la fe que ha sido mal colocada e inspirada por la vía diabólica. Es verdad que la fe puede ser, y con frecuencia es, usada para traernos lo malo; y por medio de su mala aplicación ambos cooncimientos y poder se han logrado temporalmente. Todos los diseños traídos a la existencia por medio del mal uso del poder y por la mala aplicación del conocimiento, y ejercicio falso de la fe, deben tener y tendrán su fin rápidamente. Solamente la fe que está fundada en justicia permanecerá.

ANDAMOS POR FE

Nosotros andamos por fe y por lo tanto nuestra fe debe ser inspirada y basada sobre principios de justicia. En otras palabras, debe de venir del manantial de luz y verdad. Santiago verdaderamente ha dicho, "Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación". (Santiago 1:17). Nuestra fe, entonces, debe descansar en Dios como un manantial de toda luz, sabiduría y poder, siendo El la plenitud donde mora toda perfección. Debemos tener fe en su hijo Jesucristo, como el Redentor del Mundo, y esto viene únicamente por medio de nuestra obediencia y humilde sumisión a "a toda palabra que sale de la boca de Dios". (Mateo 4:4).

LA FE ES EL PRINCIPIO DEL EVANGELIO DE SABIDURIA

Mi colaborador, el Elder Juan A. Widtsoe, ha dicho: "La fe es el principio del Evangelio de Sabiduría; el fundamento de la ejecución de la humanidad, el elemento vital del progreso. Es mejor tener fe en Dios que el tener pan. Los dones de la fe son dos: conocimiento y poder. Cada uno de éstos es un escudo para uno y otro. Donde se halla uno, allí también se halla el otro. Estos dones estuvieron en la mente del Apóstol San Pablo cuando definió la fe tal como, 'La sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven'. La fe es conocimiento que sobresale en todos los limites ordinarios. El espacio que vemos con los ojos físicos está escasamente limitado, tan solamente alcanza a ver parte del mundo material; pero la visión de la fe nos da a conocer el misterio del mundo invisible y sus límites para siempre se extienden. Tal conocimiento elevado está edificado sobre las experiencias humanas. Es suma de todo lo que la existencia nos ha enseñado. La comunión con Dios, en oración, el ofrecimiento de los resultados de la vida se transmiten en fe. Por lo tanto, la fe es todo el conocimiento del hombre más la interpretación divina. El conocimiento humano es como la Crisálida, con la oruga adentro; la fe es como la mariposa, con su prisión muerta atrás. Tal conocimiento no conoce duda ninguna, porque no es necesario andamio donde la verdad está enteramente revelada".

EL EVANGELIO REVELADO

El evangelio revelado nos enseña que nosotros somos hijos de Dios, hijos e hijas. Nosotros moramos con El en el mundo preexistente de los espíritus, antes de venir a este mundo para tomar tabernáculos de carne y hueso. Todos hemos visto a nuestro Padre Eterno, porque en la vida anterior anduvimos en su presencia, pero para que el hombre pudiera llenar los medios de su creación fué necesario que él tuviese una probación en la vida mortal, donde se le requeriría

que anduviera por fe y no por vista. Para que se llevase a cabo este gran plan todo nuestro conocimiento anterior nos fue quitado y vinimos a este mundo como niños, imposibilitados, para empezar de nuevo a aprender, línea tras línea, precepto sobre precepto, poquito aquí y poquito allí. Le fué revelado a José Smith que en el concilio que se celebró en el cielo en el cual el Plan de salvación para este mundo mortal fué considerado, Jesús dijo:

"Bajaremos, porque allí hay espacio, y tomaremos de estos materiales, y haremos un mundo en el cual éstos puedan morar;

"Y los probaremos en esto, para ver si ellos hacen todas las cosas que el Señor su Dios les mandare.

"Y aquellos quienes guarden su primer estado se les aumentará; y aquellos quienes no guarden su primer estado no tendrán gloria en el mismo reino con quienes han guardado su primer estado; y aquellos quienes guarden su segundo estado tendrán gloria aumentada sobre sus cabezas para siempre jamás" (P. de Gran P. Abraham 3: 24-26).

Por lo tanto, cuando el mundo fué preparado, los espíritus de los hombres fueron enviados a este mundo y aquí fueron investidos con cuerpos de carne y hueso; pero fueron desterrados de la presencia del Todopoderoso. Sin embargo, no fueron abandonados ni dejados para andar en obscuridad espiritual, porque el Señor les reveló por medio de ángeles y por su propia voz, los mandamientos diciéndoles que los guardaran porque es el medio por el cual pueden regresar a su presencia. Es aquí en esta vida donde el gran principio de la fe se debe ejercer por todos y es por medio de ella que nosotros todos seremos puesto a prueba y así hacernos dignos, por medio de nuestro libre albedrío y del ejercicio de la fe, para recibir las recompensas que el Señor tiene reservadas para todos aquellos que le sirven.

LA VOLUNTAD DEL PADRE ETERNO

La voluntad de nuestro Padre Eterno se nos ha dado a conocer. Nos ha sido proclamado por su Unigénito Hijo, Jesucristo, y por sus siervos los Profetas desde la fundación del mundo. Ningún hombre debe estar ignorante de este plan de salvación, el cual nos llevará a la presencia de Dios para ser coronados con inmortalidad y vida eterna. Todo principio necesario para efectuar ese propósito ha sido revelado y el Señor justamente ha dicho:

"El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo". Y otra vez:

"Si vosotros permaneciéreis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos: Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará". (San Juan 7:17 y San Juan 8:31-32).

Una de las doctrinas más perniciosas que jamás se haya sostenido por los hombres, es la doctrina de "La justificación por la fe solamente", la cual ha entrado en los corazones de centenares desde los días de la así llamada "Reforma". En cierta ocasión un ministro de escuela de tal doctrina nos dijo a mi compañero y a mí, Elder W. Walker, "Si todas las Biblias estuvieran perdidas excepto el versículo noveno del capítulo décimo del libro de los Romanos, bastaría para salvar el mundo. Este pasaje dice:

"Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". (Romanos 10:9).

PASAJES SEPARADOS DE SU CONTEXTO

Este hombre hizo lo que centenares de personas han hecho, separó un

pasaje de su contenido, lo apartó y puso su fe en él, rehusando la necesidad de todo lo demás que es enseñado para la salvación del hombre. También, él menospreció el hecho de que estas palabras fueron escritas para aquellos quienes ya eran miembros de la Iglesia por sus obras. Cuando le pedí que me explicara el significado de las palabras del Señor, para que estuvieran de acuerdo, no pudo hacerlo. Esas palabras son como siguen:

"Todo árbol que no lleva buen fruto, córtese y échese en el fuego.

"Así que, por sus frutos los conoceréis.

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: más el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

"Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzmos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

"Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.

"Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le comparararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña;

"Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña.

"Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

"Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, e hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó, y fué grande su ruina". (Mateo 7:19-27).

Es una idea falsa de aquellos que reclaman que Pablo enseñó que el hombre se salvará simplemente por la confesión de los labios, o por tan sólo declarar que Jesucristo es el Hijo de Dios. Pablo enseñó que ningún hombre puede salvarse a menos que su fe vaya acompañada con obras. Todavía más enérgicas son las palabras de Pablo a los Santos de Roma:

"Mas por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios;

"El cual pagará a cada uno conforme a sus obras". (Romanos 2:5-6).

Cuando Santiago les enseñó a los Santos, "Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos", (Santiago 1:22) porque, "como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta", (Santiago 2:26) él estaba en perfecta armonía con Pablo y también con el Maestro, Jesucristo. Cuando el hombre llevó a su hijo afligido y les pidió a los discípulos que lo sanaran, ellos fracasaron. Cuando Jesús apareció, el hombre le dijo:

"Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

"Y le he presentado a tus discípulos, y no le han podido sanar."

"Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación infiel y torcida! ¡Hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os tengo de sufrir? traédmele acá.

"Y Jesús le reprendió, y salió el demonio de él; y el mozo fué sano desde aquella hora.

"Entonces, llegándose los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera?

"Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuvieres fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate

(Continúa en la pág. 348)

Exposición de Costuras de la Sociedad de Socorro

Primera fila, de izquierda a derecha: Longina de Soriano, San Pablo; Camilla Eyring Kimball, Salt Lake City; Mary D. Pierce, Presidenta; Cleone Rogers Stahle, Directora; María Guerrero, Ermita. Segunda fila: Josefa de Moreno, Pachuca; Jacinta Hernández P., Santiago; Adela de Osnaya, San Pedro; Manuela G. de Torres, San Marcos; Sofía G. de Palma, Chalco; María Carmona, Ozumba; María B. de Rivas, Cuautla; Concepción Lara, Atlixco; Angela Lozano, Guerrero; Jovita de Mora, La Libertad.

A medida que el tiempo transcurre, la máxima "La práctica hace la perfección", ha sido verificada por medio de los trabajos presentados en la exposición de costuras de la Sociedad de Socorro. Parece que las hermanas de la Misión Mexicana han progresado altamente en este respecto.

Dijo el Señor, "Por sus frutos los conoceréis", y los de estas hermanas, que han laborado incesantemente durante el año pasado para exhibir sus obras, demuestran que sus frutos son excelentes. Deseamos expresar nuestras felicitaciones más calurosas a las diferentes Sociedades de Socorro en la Misión Mexicana por su buena labor. Las costuras estaban muy bien terminadas y ofrecían un aspecto muy agradable.

(Continúa en la pág. 338)

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón

(Continuación)

(Traducción por Fermín C. Barjollo del libro "Seven Claims of the Book of Mormon" de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, Jr. Tomado del "Mensajero Deseret", órgano oficial de la Misión Argentina.)

Tercera Afirmación: Existió en la Antigüedad una Populosa Civilización Americana

Y vino a suceder, que emprendieron los Nefitas la construcción de una ciudad, la que llamaron la ciudad de Moroni; y se hallaba situada al este del mar y al sur cerca de la línea de las posesiones de los lamanitas.

Empezaron también la fundación de otra ciudad entre la de Moroni y la de Aarón, uniendo los confines de Aaron y de Moroni, la que llamaron la ciudad, o el país. de Nefihah.

Y, en este mismo año, empezaron a construir muchas otras ciudades al norte; y había una que edificaron de un modo particular, la que llamaron Lehi, que se hallaba al norte hacia los bordes del mar. Alma 50:13-15.

Y, viendo que ya habían perecido por la espada cerca de dos millones de los de su pueblo, empezó a afligirse en su corazón; sí, habían perecido cerca de dos millones de hombres poderosos, y sus mujeres y sus hijos habían perecido también.

Y empezó entonces a arrepentirse del mal que había hecho, y a recordar todas las palabras que habían sido anunciadas por boca de los profetas; y vió cómo se habían cumplido, hasta entonces, en todos sus puntos; por lo que lloró su alma, rehusando toda consolación. Ether 15:2-3.

1. Desarrollo de la Arqueología y Antropología Americana

Colón encontró indios en el nuevo continente que él descubrió, y los exploradores que le siguieron encontraron indios en casi todas las partes de Norte y Sud América. Naturalmente, los investigadores se preguntaron acerca de los progenitores de los aborígenes americanos y, en general, acerca del período primitivo o prehistórico de América.

Solamente se hicieron estudios temporarios y esparcidos de las antigüedades americanas antes del nacimiento de la ciencia arqueológica en el siglo XIX. En verdad, al tiempo de la producción del Libro de Mormón habían sido hechos pocos estudios y exploraciones sistemáticos del hombre sobre el Continente Americano, y muchos de ellos estaban en lengua extranjera. La seguridad con que el Libro de Mormón habla de las antiguas, populosas y poderosas civilizaciones en América, no está justificada por el conocimieno contemporáneo en el día en que el Libro de Mormón fué publicado.

Por cierto, algunas personas habían escrito libros de hechos derivados en su mayoría del conocimiento común de los indios norteamericanos, tales como el de Robertson en 1777; James Adair, 1775; Boudinot, 1816; Ethan Smith, 1825, y la Sra. B. A. Simons, 1829. Naturalmente, los indios, su conocimiento, hábitos y linaje eran un desafío para los investigadores.

Sin embargo, durante los últimos cien años ha sido hecha una larga sucesión de estudios de arqueología americana. Muchas excavaciones han revelado estructuras de inesperada magnitud y grandeza. Especialmente ha sido fructífero este estudio durante las últimas dos o tres décadas, y aun promete mayores resultados para el futuro.

"Los últimos cincuenta años han presenciado un estudio de los aborígenes, más intenso que los cuatrocientos años que le precedieron, y este profundo estudio ha despertado un renovado interés en los problemas de cuánto tiempo los indios han habitado en Norte y Sud América, cómo y por qué rutas llegaron a este hemisferio y a qué raza o razas están más emparentados". (Diamond Jannes, en el "Prefacio de Aborígenes Americanos", 1933).

El resultado general neto de la investigación del período prehistórico del continente americano es que en la antigüedad habían florecido en partes de Norte y Sud América grandes y populosas civilizaciones, y a veces de considerable cultura. Existen evidencias de tales culturas desde la Patagonia hasta Alaska. La coincidencia a este respecto de la ciencia moderna con la afirmación del Libro de Mormón de que vivieron grandes pueblos en América en la antigüedad cientos o miles de años antes de Colón, es ahora tan conocida como una cosa vulgar. Es solamente como repaso que se llama la atención sobre algunas de las evidencias especiales para la afirmación del Libro de Mormón.

"Los indios parecen ser una raza —la raza americana— y no muchas razas; pero, en la cultura de esa única raza se disciernen varios elementos, tales como Asiático del Este, Semítico y Egipcio" (Sjodahl, "Mil. Star" 89: 158).

2. Ciudades, templos y otras estructuras

Los antiguos pueblos de América edificaron ciudades, templos, monumentos, caminos, acueductos, acequias y otras estructuras indicativas de una grande población y, en muchas ocasiones una de cultura desarrollada.

Los siguientes son algunos ejemplos, de los miles que podrían ser citados:

"Al tiempo de la conquista por los Españoles, el Perú de los Incas se extendía a lo largo de la costa desde 2 ó 3 grados Norte hasta 37 grados Sud de latitud. No se conoce hasta dónde llegaban hacia el Este, pero en algunas partes sobrepasaban considerablemente las montañas. El área bajo el gobierno de los Incas ha sido estimada entre 800.000 y 1.000.000 de millas cuadradas. Comprendía en parte el Ecuador, el Perú, Bolivia y una gran parte de Chile. El censo tomado por orden del Rey Felipe II mostró una población total de 8.280.000 almas". (Sjodahl, págs. 286-287.)

Baldwin dice: "Las ruinas del Perú antiguo se encuentran principalmente en la elevada altiplanicie de los Andes, entre Quito y el Lago Titicaca... El gran distrito al cual pertenecen se extiende al Norte y Sud, cerca de dos mil millas. Cuando los españoles llegaron al país, toda esta región era el asiento de un populoso y próspero imperio, completo en su organización civil, mantenido por un eficiente sistema industrial y presentando un

desarrollo muy notable de algunas de las más importantes artes de la vida civilizada.

"Las ruinas peruanas nos muestran restos de ciudades, templos, palacios y otros edificios de varias clases, fortalezas, acueductos (uno de ellos de 450 millas de largo), grandes caminos (que se extienden a través de todo el imperio) y terrazas a los lados de la montaña. Para estas construcciones, los edificadores usaron piedras labradas asentadas en mezcla de cemento, y su trabajo fué hecho admirablemente... La mano de obra, aunque algunas veces era ornamentada, en general era sólida y de estilo simple". (Baldwin, páginas 222-223).

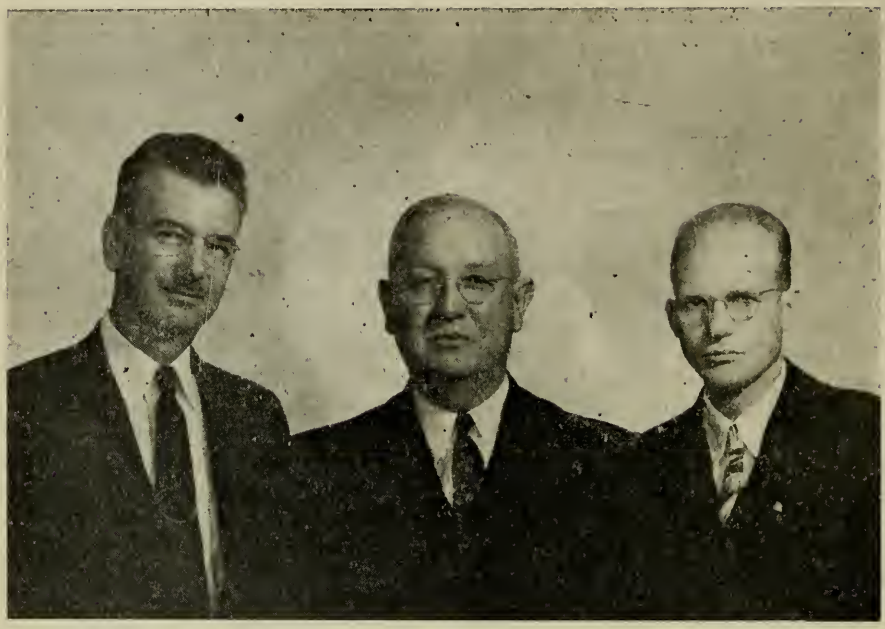
"En la meseta del Lago Titicaca, numerosos monolitos y grandes ruinas aun testifican que allí existió una vez una civilización "la más antigua y brillante en Sud América". (Nadaillac, página 401.) La gran ciudad de Tiahuanaco tenía edificios que Garcilaso de la Vega refiere como 'montañas de prodigiosa altura hechas por la mano del hombre". La llamada "fortaleza" es realmente una pirámide de ciento cincuenta pies de altura similar a las encontradas en México y Yucatán. El "templo" es una paralelógramo de cuatrocientos cuarenta y cinco pies por trescientos ochenta y ocho. El llamado "Palacio de Justicia" fué en un tiempo un edificio inmenso. Una portada hecha de una sola piedra y ornamentada con un friso de caras humanas en relieve evidencia una maravillosa artesanía". (Sjodahl, pág. 318).

La América Central y México están llenas de evidencias de la existencia de grandes civilizaciones ahora perdidas. "En el valle de México y países circunvecinos fué encontrado al tiempo de la conquista española un grado de civilización superior en algunos aspectos a la peruana bajo los Incas. Cubría un área de cerca de cuarenta mil millas cuadradas, a ciento veinticinco millas al norte de la actual ciudad, en una línea cerca del Sur de Honduras, y desde el Pacífico al Atlántico". (Sjodahl, pág. 337).

"Las ruinas de Copán están situadas en el Oeste de Honduras, a la orilla izquierda del río Copán, el cual desemboca en el Montague. La extensión a lo largo del río, como se puede certificar por los monumentos que aun se encuentran allí, tiene más de dos millas. Hay un monumento en la orilla opuesta del río, a una milla de distancia, en la cima de una montaña de dos mil pies de altura. No hay restos de palacios o edificios particulares, y la parte principal es la que está a la orilla del río y quizá pueda llamarse con propiedad el templo. El templo es de una estructura oblonga. El frente, o pared hacia el río, se extiende en línea recta de Norte a Sur seiscientos veinticuatro pies, y tiene de sesenta a noventa pies de altura. Está hecha de piedra de tres a seis pies de largo y un pie y medio de ancho... Los otros tres lados consisten de hileras de escalones y estructuras piramidales, que se alzan de treinta a ciento cuarenta pies de altura en declive. La medida de toda la línea es de dos mil ochocientos sesenta y seis pies, lo cual, aunque gigantesca y extraordinaria para una estructura aborigen... no es tan grande como la base de la gran pirámide de Gizeh. Más allá están las ruinas de dos pequeñas estructuras piramidales... pareciendo haber sido un pasaje o entrada principal desde el agua. La pared del Sur corre en ángulo recto al río, empezando una hilera de escalones como de treinta pies de alto, y cada escalón de dieciocho pulgadas cuadradas más o menos. Al sureste hay una estructura piramidal de ciento veinte pies de alto en la ladera. A la derecha hay

(Continúa en la pág. 345)

Organización de la Presidencia de la Misión Mexicana



La Presidencia
Moroni L. Abegg Arwell L. Pierce H. Clark Fails

El día 12 de junio de 1947 fueron aprobados y apartados dos consejeros para ayudar al Presidente de la Misión Mexicana, Arwell L. Pierce, así formando por primera vez en México una Presidencia de Misión. Los consejeros son Moroni Lehi Abegg y Herman Clark Fails.

Todos los presidentes de misiones en los Estados Unidos, Canadá y México recibieron instrucciones de la Primera Presidencia de la Iglesia, el día 2 de abril de 1947 en su junta en el Templo de Lago Salado, que debían escoger dos consejeros para ayudarles en la obra misionera.

En cumplimiento de estas instrucciones, el Presidente Pierce escribió una carta a la Primera Presidencia de la Iglesia el día 9 del propio abril en la cual nombró a dos hermanos que quería como consejeros. En tanto que los dos hermanos que escogió el Presidente Pierce estaban ocupados en sus labores cotidianas, uno de ellos en obras de construcción y el otro como profesor de escuela, fué necesario que la Primera Presidencia de la Iglesia hiciera investigaciones antes de llamarlos a la misión para ser consejeros del Presidente de la Misión Mexicana.

En vista de esta dilación los hermanos Abegg y Fails fueron aprobados y apartados por las Autoridades Generales de la Iglesia hasta el día 12 de junio de 1947. El Presidente Pierce estuvo en Lago Salado a prin-

cipios del mes de junio y fué invitado a asistir al Presidente George F. Richards, Presidente del Concilio de los Doce Apóstoles, para apartar a sus dos consejeros.

En la revista Liahona de julio de 1947, página 275, aparece un artículo titulado "Los Presidentes de Misiones Tendrán Consejeros". Este artículo fué escrito por el Presidente Lorin F. Jones de la Misión Hispano-Americana, y describe de manera conprensible las razones por qué deben los Presidentes de Misión tener consejeros. En lugar de repetir lo que el Presidente Jones ha explicado en su artículo, simplemente recomiendo a los lectores de Liahona que lean cuidadosamente dicho artículo.

Probablemente desean nuestros lectores saber por qué no escogió el Presidente Pierce dos consejeros mexicanos en tanto que hay varios hermanos preparados y dignos para desempeñar dichos puestos. La respuesta es sencilla. Nuestros hermanos mexicanos están todos muy ocupados en sus profesiones o negocios y no tienen el tiempo ni los fondos disponibles para hacer los trabajos que se requieren de los dos consejeros del Presidente de la Misión, pues éstos tienen que pagar sus propios gastos.

El Primer Consejero debe ser residente de la Misión y vivir cerca de la cabecera, pues necesita asistir a las juntas reglamentarias de la Presidencia de la Misión. También debe salir a visitar a los misioneros y animarlos en sus trabajos. Entre otros deberes es el de celebrar conferencias y cultos en los distritos y ramas. El Segundo Consejero necesita dar todo su tiempo a la obra misionera: visitando y ayudando a los misioneros, participando en los cultos y conferencias en las ramas y distritos, y ayudando a abrir nuevos campos misioneros.

Antes de tener consejeros en la Misión, el Presidente Pierce escogió y nombró a cinco hermanos mexicanos (a saber: J. Guadalupe Zárraga, Isaías Juárez, Abel Páez, Bernabé Parra y Apolonio B. Arzate) como miembros del Comité de Consejo y Bienestar (Advisory Board) de la Misión. (Véase la Liahona de octubre de 1946, página 405, donde se encuentra un retrato de estos cinco hermanos acompañados por el Presidente Arwell L. Pierce y el hermano Harold Brown, entonces secretario del Presidente Pierce. El artículo en la Liahona de octubre explica las obligaciones, responsabilidades y privilegios de los miembros del comité.) Estos cinco hermanos han hecho una magnífica labor en la Misión desde el tiempo en que fueron escogidos, de manera que ellos seguirán en su capacidad de ayudantes a la Presidencia de la Misión, celebrando conferencias y ayudando a formar proyectos de bienestar para la Misión. Los miembros del Comité trabajarán bajo las órdenes de la Presidencia de la Misión.

Ahora nos referimos a los miembros de la Presidencia de la Misión Mexicana en el orden en que aparecen en el retrato, de izquierda a derecha.

MORONI L. ABEGG

El hermano Moroni Lehi Abegg, el Primer Consejero en la Presidencia de la Misión, nació el día 14 de abril de 1891. Vivió por algunos años en Colonia Dublán, Chih., donde de joven trabajó como miembro de la presidencia del quórum de Diáconos y después en la presidencia de los Maestros ordenados. Después de casado fué miembro del obispado del Barrio de Dublán.

Recibió su educación en la escuela primaria de Colonia Dublán y la secundaria en la Academia Juárez, de

Colonia Juárez, Chih. Durante el éxodo de julio de 1912, debido a la revolución en el Estado de Chihuaha, la familia del hermano Abegg, acompañando a las demás familias de las Colonias Mormonas del Estado, salieron para los Estados Unidos por una temporada.

En agosto de 1912, se casó con la señorita Rinda Taylor en el Templo de Salt Lake.

Desde muy joven el hermano Abegg aprendió el oficio de carpintero y constructor, de manera que cuando las condiciones no eran favorables en el lugar de su residencia, la Colonia Dublán, este hermano salió a trabajar a los Estados Unidos donde construyó muchas casas.

Durante la primera guerra mundial el hermano Abegg trabajó con el gobierno americano en San Francisco en la construcción de barcos de guerra. De esta forma adquirió grandes experiencias en el arte de la construcción en general.

Durante el tiempo que vivió en la Colonia Dublán, el hermano Abegg fué gerente de un molino de trigo. En Colonia Juárez formó una moderna huerta, compuesta de manzanos, perales, duraznos, y ciruelos, la cual labra hasta la fecha. Fué miembro del Concilio Alto de la Estaca Juárez de 1916 a 1917. Desde el año de 1926 hasta 1944, fué profesor en la Academia Juárez que es una escuela superior. Desde 1926 a 1947 fué miembro de la Presidencia de la Estaca Juárez. Por seis meses durante los años 1944 y 1945, él y su esposa trabajaron como misioneros en la Misión Mexicana bajo la dirección del Presidente Arwell L. Pierce laborando en la Rama de Cuautla, Mor.

El Presidente Abegg y su esposa tienen una hija y un hijo. Su hija, Louise Abegg, fué misionera en la Misión Mexicana por un año y medio, trabajando en la Oficina de la Misión ; en Monterrey, N. L.; Toluca, Méx.; y finalmente en Pachuca, Hgo. Su hijo, M. Taylor Abegg estuvo en el ejército americano durante la segunda guerra mundial y parte de este tiempo trabajó en San José, Costa Rica, donde vivían él y su esposa con el Hermano H. Clark Fails y su esposa.

En 1947 el hermano Abegg fué nombrado miembro del Comité General de Construcciones de la Iglesia. Poco después de haber sido asignado a este puesto fué enviado a la Misión Mexicana para encargarse de las construcciones y reparaciones de las casas de oración. No es cosa nueva para los hermanos Pierce y Abegg trabajar juntos, pues el hermano Abegg fué segundo Consejero del presidente Pierce en la Rama de El Paso, Texas, en el año 1918.

El hermano Abegg ha tenido una rica experiencia en las organizaciones de la Iglesia. Ha tenido mucho que ver con la juventud de la Iglesia y por lo tanto puede ayudar mucho en dar instrucciones a los misioneros y animarlos en sus trabajos. También puede asistir al Presidente de la Misión en celebrar conferencias en los varios distritos y en las ramas de la Misión Mexicana. Recomendamos a todos los misioneros y miembros de la Misión Mexicana que den atención a las enseñanzas y consejos del hermano Abegg, Primer Consejero del Presidente Pierce, de la Misión Mexicana.

ARWELL L. PIERCE

El Presidente Arwell L. Pierce nació el día 8 de junio de 1882. Vivió por algunos años en Colonia Díaz, Chihuahua, México, donde asistió a la escuela primaria. En su juventud fué miembro de la presidencia del quórum de Diáconos en su rama. Después sus padres cambiaron su residencia a Colonia Dublán, Chih.

El hermano Pierce fué alumno de la escuela superior, Academia Juárez,

en Colonia Juárez, Chih. Desde la edad de ocho años el hermano Pierce trabajó en la labor de su padre en Colonia Díaz y después en su madererría en Ciudad Juárez, Chih.

En el año de 1904, el hermano Pierce, a la edad de 22 años, entró en la Misión Mexicana sirviendo hasta septiembre de 1906. Cuando llegó el hermano Pierce a la cabecera de la Misión en México, había únicamente cinco misioneros, y él fué el sexto. Todavía viven hermanos mexicanos que se acuerdan de los trabajos misioneros del hermano Pierce, que trabajó bajo la dirección de los Presidentes Talma E. Pomroy y Hyrum S. Harris. En 1906 el Presidente Hyrum S. Harris, quien era abogado, tuvo que salir a Sud América en una misión especial para la Iglesia. Antes de salir de México nombró dos consejeros, Jesse A. Rowley y Arwell L. Pierce, quienes se encargaron de la obra misionera en la ausencia del Presidente Harris.

El hermano Arwell L. Pierce se casó con la señorita Mary Done en el templo de Salt Lake el día 2 de Octubre de 1907. Dios ha bendecido su matrimonio con ocho hijos, seis de los cuales viven y todos ellos se han casado en los templos de la Iglesia por tiempo y por toda la eternidad. Todos sus seis hijos fueron estudiantes de la Universidad Brigham Young, institución de educación avanzada de la Iglesia. Cinco de ellos graduaron con honores. Los presidentes Pierce tienen actualmente once nietos.

El Presidente Pierce ha seguido trabajando en la Iglesia constantemente desde los años cuando era misionero en México. Fué miembro de la Presidencia de la Rama en Ciudad Juárez, Chihuahua, y en El Paso, Texas, y después Presidente de esta última rama. Fué también consejero en la Presidencia de la Estaca de Juárez.

El día 11 de octubre de 1918, el hermano Pierce fué ordenado obispo y apartado como primer Obispo del Barrio de El Paso, Texas. Trabajó en esa posición por 24 años consecutivos, hasta que fué llamado y apartado el día 13 de agosto de 1942 para presidir la Misión Mexicana. Su esposa, la hermana Mary D. Pierce, fué presidenta de la Sociedad de Socorros en la Rama y Barrio de El Paso por más de 20 años y fué llamada y apartada como misionera a México el mismo día en que fué apartado su esposo.

No les ha sido una cosa fácil a los hermanos Pierce dejar a sus familiares, así también como abandonar sus negocios comerciales y su hogar para trabajar como misioneros en la Misión Mexicana. No obstante todo esto, ellos están muy felices y contentos en la obra del Señor en la Misión Mexicana, después de cinco años de servicio. Sus corazones son llenos de amor para los miembros de la Iglesia en la Misión Mexicana. Además tienen muchos conocidos en México y otras partes de la Misión que no son todavía miembros de la Iglesia, pero sí son buenos amigos.

Durante los cinco últimos años desde que vinieron los Presidentes Pierce a presidir la Misión Mexicana, se han visto muchos cambios favorables para la Misión y un progreso efectivo. El número de miembros de la Iglesia dentro de la Misión ha aumentado, y se han organizado nuevas ramas con sus oficiales locales. La Misión ha sido visitada regularmente por las autoridades generales de la Iglesia, incluyendo dos miembros de la Primera Presidencia: el Presidente David O. McKay en noviembre de 1943 y el Profeta y Presidente de la Iglesia George Albert Smith en mayo de 1946.

En el año de 1945 se compraron algunas propiedades de valor en las ciudades de Cuautla, Pachuca, Puebla, Piedras Negras, Tierra Blanca y

La Caseta con el objeto de construir casas de oración en ellas. Durante la Presidencia del Hno. Pierce se han construido nuevas casas de oración en Zentlalpam, Méx., y en La Cazeta, Chih. En Cuautla. Morelos, hay una en vía de contrucción. También se han reparado algunas casas de oración y otras están para ser reacondicionadas, pues hay un programa grande para construcciones en la Misión Mexicana.

La Misión Mexicana fué bendecida grandemente durante el mes de mayo de 1946, cuando el Presidente de la Iglesia, George Albert Smith, la visitó y presenció en la conferencia de la Misión la unificación de dos grandes grupos que por más de diez años habían trabajado separados.

Fué también la primera vez en la historia de la Misión Mexicana, que un Presidente de nuestra Iglesia visitó la Misión. También por primera vez un Presidente de la Iglesia visitó al Presidente de la República Mexicana. Esto se efectuó cuando el Presidente George Albert Smith fué recibido por el General Manuel Avila Camacho, en el Palacio Nacional el día 27 de mayo de 1946.

El número de misioneros de esta Misión ha aumentado hasta 78, más que en cualquier otra época de la Misión Mexicana. Todavía falta mucho que hacer para el engrandecimiento de la obra del Señor en México.

En julio de 1946 la Primera Presidencia de la Iglesia avisaron al Presidente Arwell L. Pierce que estaban agregando a la Misión Mexicana las cinco Repúblicas de Centro América (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, y Costa Rica) y además, la República de Panamá y la Zona del Canal. Ya se están haciendo preparativos para llevar en septiembre de 1947 a dos misioneros a Guatemala y dos a Costa Rica.

H. CLARK FAILS

El hermano H. Clark Fails, Segundo Consejero en la Presidencia de la Misión, nació el día 24 de julio de 1914. Ha trabajado en varias posiciones de la Iglesia desde que fué muy joven, la primera siendo la de presidente de su quórum de Diáconos. Fué secretario de la Escuela Dominical, en dos diferentes barrios por un total de cuatro años. Fué también secretario de la superintendencia de la Mutual de la Estaca y después secretario de la superintendencia de la Escuela Dominical de la Estaca. Tuvo también otras posiciones en la rama o barrios donde vivía, como miembro de la superintendencia de la Escuela Dominical y miembro del comité de Genealogía.

Fué graduado con título de Bachiller en Artes de la Universidad de Idaho en Moscow, Idaho, en 1938. Fué elegido miembro de Phi Beta Kappa, honor escolástico más alto en las universidades de los Estados Unidos para los estudiantes de la Facutad de Letras y Ciencias. Antes de su graduación vino a la Ciudad de México donde fué alumno en la Universidad Gabino Barreda durante los meses de febrero a agosto de 1935. Como siempre ha tenido interés en su Iglesia, asistió a los cultos de Ermita en la Ciudad de México en ese tiempo y llegó a conocer a algunos hermanos mexicanos y esas amistades todavía son importantes para él y para varios hermanos de la Misión. También tuvo la ocasión de viajar con los misioneros que estaban en el Distrito Central en ese tiempo para conocer a otras ramas de la Misión.

Después de su graduación fué profesor de inglés, español, alemán y mecanografía en la escuela superior por un año en Hollister, Idaho, durante los años 1938 y 1939, renunciando su posición al fin del año es-

colar para aceptar un llamamiento de la Iglesia.

En ese año el hermano Fails trabajó en la Misión Francesa durante los meses de julio a octubre de 1939. en la Confederación Suiza. Por causa de la segunda guerra mundial fué llamado con todos los misioneros de Europa para volver a los Estados Unidos. En vista de sus estudios y su estancia en México, fué asignado a trabajar en la Misión Hispano-Americana donde prestó sus servicios desde noviembre de 1939 hasta agosto de 1941.

El hermano Fails sirvió en el ejército americano desde enero de 1942 hasta febrero de 1946. Durante la mayor parte de ese tiempo fué Ayudante Administrativo del Agregado Militar de la Embajada Americana en San José, Costa Rica. Esta experiencia dió al hermano Fails mucha oportunidad de conocer a los funcionarios más altos del gobierno de Costa Rica y ellos son buenos amigos de él.

El hermano Fails se casó con la señorita Adrienne Willis en el templo de Salt Lake el 1º de julio de 1942. La hermana Adrienne Willis Fails antes de su casamiento fué misionera en la Misión Hispano-Americana durante los años 1938 y 1940. Inmediatamente después de las bodas, ella acompañó a su esposo a Washington, D. C., donde él trabajaba en aquel entonces en el ejército, asignado a la Oficina de Servicios Estratégicos (O. S. S.). Durante los nueve meses siguientes la hermana Fails trabajó primero en las oficinas del Coordinador de Asuntos Interamericanos en el Departamento de Estado, y luego en la oficina del Agregado Naval de Argentina. En abril de 1943 ella acompañó a su esposo a San José, Costa Rica, donde vivieron tres años y medio. Durante los últimos seis meses el hermano Falis fué profesor de inglés en la Escuela Lincoln y ella la secretaria de la misma.

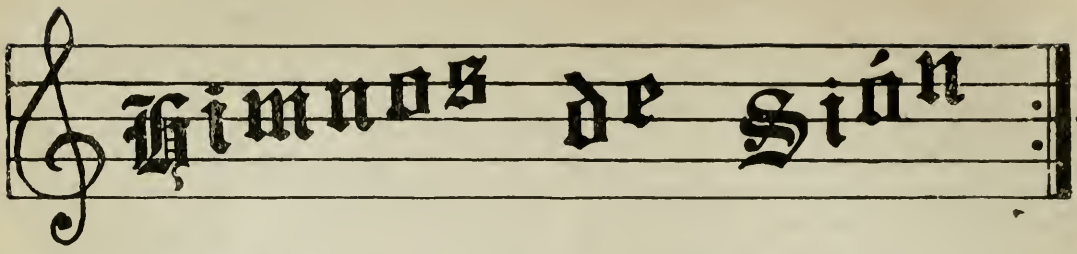
El hermano Fails fué nombrado por la Iglesia como representante en San José, Costa Rica. Iban a su casa los miembros de la Iglesia que estuvieron en el servicio militar en Costa Rica. También asistían varios costarricenses a los cultos que se celebraban en la casa de los hermanos Fails en aquella vecina república. Así pues, fueron sembradas las primeras semillas del Evangelio restaurado en esa República.

El hermano Fails hizo tan buena impresión con el gobierno de Costa Rica que cuando él salió de aquel país a los Estados Unidos en septiembre de 1946 fué nombrado Vicecónsul de Costa Rica en Boise, Idaho, posición que ocupa hasta el presente.

Al regresar a su hogar en Boise, Idaho, en ese mes, después de una ausencia de doce años de estudios, trabajo, misión y servicio militar, el hermano Fails ocupó el puesto de profesor de español y alemán en Boise Junior College, colegio universitario, del cual él había sido estudiante en los años 1932-35. El fué miembro de la clase original cuando fué organizado el colegio en el otoño de 1932.

Otra cosa que ha alcanzado el hermano Fails en su educación es de que no solamente habla bien su idioma nativo, el inglés, sino también habla y escribe correctamente el español, francés y alemán. Ha estudiado también los idiomas ruso, italiano, portugués, esperanto y latín. Es profesor competente para enseñar inglés, español, francés y alemán. Por lo tanto el hermano Fails puede ayudar a los misioneros de la Misión Mexicana por enseñarles a hablar y escribir corectamente el español para que puedan ellos enseñar el Evangelio restaurado eficazmente a los ha-

(Continúa en la pág. 349)



Fulgura la Aurora

El alba rompe de verdad
Y en Sión se deja ver.
Tras noche de obscuridad,
Tras noche de obscuridad,
Bendito día renacer.

De ante la divina luz
Huyen las sombras del error.
La gloria del gran rey Jesús,
La gloria del gran rey Jesús,
Ya resplandece con fulgor.

Ya es la plenitud gentil
E Israel la paz tendrá.
Judá limpiada de lo vil,
Judá limpiada de lo vil,
En Canaán ya entrará.

Tornad gentiles a vivir
Y escuchad a Jehová.
Con brazo fuerte el vendrá,
Con brazo fuerte el vendrá.
Y a los suyos salvará.

Verdad del suelo ya da fe
Y ángeles proclaman ya.
Y luz celeste ya se ve,
Y luz celeste ya se ve,
Que a los justos guiará.

"Fulgura la Aurora" es uno de los mejores y más inspirados himnos de los Santos de los Ultimos Días. Fué escrito por Parley Parker Pratt; es el primer himno colocado en la colección llamada "Himnos de Sión". No fué escrito a tiempo para incluirlo en la colección de Emma Smith, y fué primeramente publicado en la primera página del número inicial de la "Estrella Milenaria", en marzo de 1840. No hubo incidentes dramáticos conectados con su escritura, al menos no lo sabemos. Fué uno de aquellos poemas en el cual las palabras del mismo autor dicen: "Eran la fusión llevada al extremo de regocijo y de admiración, al contemplar el acercimiento de ese día glorioso que coronará a la tierra y a sus habitantes de paz y descanso universal." Su autor fué el escritor más fecundo de la Iglesia. Treinta y ocho de sus inspiradas canciones aparecen en el himnario de la Iglesia.

Las dos primeras estrofas están distribuídas en metáforas. Pintan al mundo en obscuridad espiritual, hasta que el Señor habló a José Smith, y se inició esta dispensación del cumplimiento de los tiempos, y el Evangelio fué establecido, y las sombras de la noche desaparecieron por la llegada del nuevo día.

La tercera y la cuarta estrofas dan la primera noticia de los Gentiles, la

realización de las bendiciones de Israel, y del regreso de los Judíos a la tierra prometida.

Cuando vemos plenamente lo que está sucediendo en Palestina, estas líneas parecen una canción profética.

Una nueva nota de triunfo se encuentra en las dos primeras líneas de la quinta estrofa:

"Verdad del suelo ya da fe
Y ángeles proclaman ya."

Este himno ocupa el primer lugar en los himnos de los Santos de los Ultimos Días, no tan solamente por el tema de su restauración, sino a consecuencia de su efectiva imaginación, su literatura superior, y sus cualidades poéticas. Vivirá para siempre en la Himnología de los Santos de los Ultimos Días.

La Melodía

"Fulgura la Aurora" ha tenido muchos arreglos musicales. Uno por Haydn, la oratoria "La Creación", otro del viejo himno llamado "Duke Street" por John Hatton (1793). La melodía publicada en los himnos de los Santos de los Ultimos Días, por George Careless, es el que generalmente se canta en nuestras congregaciones. Fué compuesta bajo circunstancias muy interesantes. El Hno. Careless, se hizo a la mar, desde Inglaterra, en el "Hudson", el 3 de Junio de 1864.

Cuando el barco llegó a Castle Gardens, New York, el capitán se aproximó a George, y le dijo que había admirado el coro del grupo Mormón, tanto que quería una de las melodías del Profesor.

"Lo siento, Capitán, pero toda mi música ya está empacada. Ni siquiera tengo una hoja de papel pautado, para escribir algo para Ud." El capitán dijo que debería tener una. Así que el joven Careless tomó una hoja de papel para escribir de su cartera, dibujó un pentagrama en él, y después buscó un lugar de bastante quietud. Sobre un barril vacío, y en una esquina del barco, se sentó y escribió la melodía llamada "Hudson" en honor del navío en el que había viajado, y también del río Hudson en el cual se estaban ya deslizando. La melodía se puso a las palabras "Fulgora la Aurora". Después de escribir la música, el Hno. Careless reunió a su coro y lo cantó para el capitán, dándole la tosca copia de música, con la cual el capitán parecía muy contento.

GEORGE CARELESS

El espacio no permitirá la publicación, en detalle, de la interesante historia de la vida de George Careless, solamente unos cuantos aspectos de su vida. Su nombre completo fué George Edward Percy Careless. Nació en Londres, Inglaterra, el 24 de septiembre de 1839. Cuando era niño demostró tal talento musical que fué enviado como estudiante a la Real Academia de Londres; después de esto tocó bajo eminentes directores en Exeter Hall, Drury Lane, y Crystal Palace. Llegó a ser convertido al Mormonismo y prestó un servicio de mucho valor en la Iglesia, como director del coro en Londres. Emigró a Lago Salado en 1864. Durante la travesía del Atlántico fué cuando el Hno. Careless compuso la melodía de "Fulgura la Aurora".

Poco después de haber llegado a Lago Salado fué invitado por el Presidente Young para dirigir el coro del Tabernáculo y la orquesta del Teatro de Lago Salado.

Hasta que la vía del ferrocarril fué construída, el profesor Careless compuso toda la música dramática, para los cuadros producidos en el teatro de Lago Salado. La primera composición de "El Mesías" en las Montañas Rocallosas fué dada en el mismo

Teatro, bajo su dirección en 1875. Un incidente ocurrido aquella noche, mostró la fe religiosa de George Careless. Su esposa, Lovinia Triplett Careless, quien fué miembro del coro en Londres, y con quien se casara después de su llegada a Lago Salado, tenía que cantar la parte soprano, pero cuando llegó al Teatro, estaba completamente incapacitada para cantar a causa de un severo resfrío. Al hermano Careless le fué dicho que pospusiera el número, pero estando poseído de su deber para con el público, rehusó la suspensión. Después pidió a Joseph R. Morgan, Thomas C. Griggs, y Henry Evans, Elderes del coro, que llevaran a la Sra. Carelees al cuarto "Verde" y la administraran de acuerdo con la costumbre de la Iglesia. Así lo hicieron y la Sra. Careless cantó "Yo sé que vive mi Señor", interpretándolo en una forma mejor que nunca. Fué una cantante muy notable y su voz aún suena en la memoria de los afortunados en haberla oído. De su interpretación de "Yo sé que vive mi Señor", el Heraldo de Lago Salado dijo: "Su canto fué una perfección sencilla. Su voz joven parecía despreciar todas las dificultades. Si los ángeles tuvieran voces humanas, seguramente de la suya surgiría música celestial". Esto parecía una profecía, porque en unos cuantos años, la Sra. Careless se unió al coro celestial, muriendo el 10 de julio de 1885.

Con la primera composición de "El Mesías" vino una demostración de éxito en la fe de los Santos de los Ultimos Días en la Divina Unción.

Como director del Coro del Tabernáculo, y compositor de música de los himnos, George Careless, se elevó a grandes alturas. Sesenta y tres de sus composiciones están publicadas en los nuevos himnarios de los Santos de los Ultimos Días. Muchas de estas composiciones fueron inspiradas mientras escuchaba los sermones de las Autoridades Generales de la Iglesia, en el Tabernáculo de Lago Salado. Sus hermosas y populares composiciones sacramentales están entre las que más satisfacen el alma, en la Himnología Mormona.

En 1898. el Elder Careless se casó con Jane Davis, quien fué una compañera genial y útil para él hasta su muerte, que ocurrió el 5 de marzo de 1932.

Su viuda y la Sra. Addie Careless Cowan, su hija, aún viven.

Trad. por José Seáñez

Exposición de Costuras...

(Viene de la pág. 326)

Es innecesario decirlo pero las felicitaciones no sólo fueron expresadas a estas hermanas por la presidencia de la Misión, sino aún nuestros visitantes, los hermanos Kimball, elogiaron altamente las costuras presentadas en la antes mencionada exposición.

Aunque un alto porcentaje de las presidentas de la Sociedad de Socorro en las diferentes ramas de la misión estuvieron presentes en la conferencia, desgraciadamente sólo unas cuantas de ellas aparecen en el retrato adjunto.

La presidencia de la Misión está en realidad muy satisfecha por el esfuerzo que se ha hecho para impulsar el arte de la costura, y desea felicitar a la vez a las hermanas que integran el coro de las Madres Cantantes, que nos deleitaron con bellos himnos el domingo 11 de mayo durante la última sesión de las Conferencias.

Rafael Juárez

No es tu amigo que te alaba en tus errores mas es él que te hace ver.

SOCIEDAD DE SOCORRO

QUE HAYA ALIMENTO EN MI CASA

Por Ivie H. Jones

Si no fuera por la ley y el orden no hubiera mundo en el cual vivir, y no habría vida para que hubiera necesidad de un mundo. Desde antes de la fundación del mundo había un plan definido y ciertas leyes para gobernar los cielos, el mundo, los mares y todas las cosas que dentro de ellos moran.

A veces el Señor ha tenido a bien darnos ciertas leyes y mandamientos y ha dicho: "Haz esto ó aquello, o no lo hagas", como nos dice en los Diez Mandamientos; "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio; no hurtarás; no mentirás; no codiciarás", etc. En otras ocasiones tan sólo les da a sus hijos consejos tal como cuando nos dió la Palabra de Sabiduría.

En otros tiempos él ha dado leyes únicamente para encontrar que sus hijos estaban tan débiles que no podían cumplir con ellas y entonces tuvo que darles una ley menor para que pudieran aprender a obedecer gradualmente la ley mayor. Uno de estos ejemplos es la ley de los diezmos. En esta no hay necesidad de dar todas nuestras posesiones terrenales como lo pedía la ley más alta, ni tenemos que pagar más de lo que tenemos. Una décima parte es todo lo que tenemos que pagar, no importa cuán grandes o pequeñas sean nuestras entradas.

Aun con esta ley menor, siempre hay personas que quieren quitarle al Señor su parte y hacen deducciones y excepciones y cauterizan sus conciencias para no tener que pagar esta pequeña obligación al Dador de Todas las Cosas. Es extraño, pero aquellos que tienen mayores entradas y que pueden pagar sus diezmos y ofrendas son los que tratan de hacer lo mínimo posible y aun todavía quieren pasarse.

También hay otra ley muy similar a la "Ley de los Diezmos". Esta ley es la de ofrendas y caridad. He aquí, otra vez el Señor no hizo ninguna estipulación a lo que deberíamos pagar, pero durante todo su ministerio El dió énfasis a la importancia de la caridad, y de repartir con otros o de dividir con aquellos quienes son menos afortunados. En estos últimos días, por medio de nuestros profetas, se nos ha dado un modelo por el cual podemos guiarnos. Ellos nos han pedido que ayunemos dos comidas una vez al mes y que el valor de estas dos comidas lo demos par el "Fondo de las Ofrendas". Este dinero se usa para el cuidado de los necesitados y se debe de manejar por medio del Sacerdocio.

Otra vez más el Señor supo las debilidades de sus hijos y que ellos serían egoístas y que no pagarían suficiente dinero a la Iglesia para cuidar a los pobres que son fieles; entonces inspiró a su siervo, el Profeta José Smith, para que organizara la Sociedad de Socorro para las hermanas de la Iglesia, para que ellas también pudieran ayudar al Sacerdocio en la inmensa labor de cuidar a los pobres. Sin embargo, el trabajo de ellas en cuanto a la caridad para con los pobres es poquito diferente al del Sacerdocio. Ellas no pueden usar el dinero de las ofrendas para comprar materiales para hacer costuras y ayudar a los pobres. El dinero se adquiere por medio de donaciones, alimento y ropa que se venden, por medio de cenas y otras reuniones. Para que siempre haya suficiente dinero en mano para comprar materiales con los cuales las hermanas puedan hacer costuras para vender y ayudar a los pobres, ellas tienen que usar el dinero de sus costuras sabiamente y con ciertas restricciones. Como el jefe de los indios que siempre amonesta a su pueblo para que guarden suficientes semillas para sembrar el año que sigue, y así nunca les falte el maíz, el trigo, el chile y los frijoles para darles de comer a sus familias, así también los líderes de la Iglesia amonestan a las hermanas de la Sociedad de Socorro a que siempre guarden dinero con el cual puedan comprar materiales para que sus manos nunca estén ociosas. Las hermanas no siempre han entendido esto y a veces usan el dinero que han ganado en su bazar o el que han obtenido por medio de sus costuras para hacer reuniones (tertulias), casas de oración, etc., dejando este fondo agotado.

A las hermanas de la Sociedad de Socorro se les incita para que ayuden a reunir dinero para la construcción de casas de oración por medio de cenas, bailes, dramas, etc., pero "Que Siempre Haya Alimento En Mi Casa" dice el Señor de los Ejércitos, y también siempre debe de haber un fondo de costura con el cual se pueda comprar los materiales que se necesitan, porque es una parte de la Sociedad de Socorro.

¿Quién de nosotras sabe cuándo se va a presentar una emergencia o cuándo va a haber enfermedad o muerte en una familia, o cuándo habrá una inundación o incendio u otra catástrofe que reclamen nuestra ayuda? ¿De quién es el deber en estos casos? ¿Dejaremos todo esto a la Iglesia o a la Misión? O ¿haremos nosotras nuestra parte?

Actualmente las Sociedades de Socorro de las Misiones de los Estados Unidos y del Canadá se enfrentan con otro problema. Se les ha dado una asignación definida para que hagan cierta cantidad de colchas para que sean enviadas a los Santos que están sufriendo en Europa. Estas colchas tienen que ir con ciertas especificaciones y se tienen que hacer de singular manera. Los forros se tienen que hacer de franela o de sarapes de lana y el relleno interior tiene que ser cuando menos de un 25% de lana. Cómo se va a comprar el material es uno de los problemas más grandes. La Misión no tiene fondos con los cuales pueda comprar esos materiales para el bienestar de la Iglesia, las ramas usan el fondo de las ofrendas para otras cosas y la Sociedad de Socorro no puede usar el dinero de sus costuras tampoco. Sin embargo este problema se está resolviendo de una manera muy hermosa. El dinero se está reuniendo por medio de donaciones, por la venta de alimentos, etc., y las colchas están llegando de todas partes de la Misión. Las hermanas de algunas localidades están pagando hasta $7.50 (dinero americano tan sólo para el forro de una colcha. Tal vez haya algunas her-

manas que al pensar sobre esta petición y queriendo ayudar a la Sociedad de Socorro dirán: "¿Por qué no comprar una cobija? Es más barata y cuesta menos trabajo." A ellas tan sólo les diría lo que el Señor le dijo a Saúl:

"El obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros". (I Samuel 15: 22).

Cuando los hermanos decidieron pedirles a las misiones de los Estados Unidos y del Canadá que hicieran esta asignación, la hermana Spafford estaba grandemente interesada en cuanto a la habilidad de las hermanas mexicanas para cumplir con este requisito. Ella sabía que el pueblo mexicano en general no es tacaño; que ellos compartirían su último pedazo de pan; que lo que necesitaban era aprender cómo se va a hacer el trabajo, y después de saberlo ellas hacen el trabajo tan bien hecho como el de cualquier Sociedad de Socorro de la Iglesia.

Tampoco sabía que no tan sólo cumpliríamos con nuestras obligaciones al pie de la letra sino que también hemos dado otro paso más adelante: Por la dificultad de lavar esas colchas tan pesadas, las hermanas están haciendo protectores de manta y decorándolos con dibujos artísticos y poniéndoselos en las esquinas para proteger la colcha contra el aceite natural de las manos y de la cara.

Alguna hermana dijo: "Yo no haría ese trabajo y gasto extra; la colcha así como está es suficiente buena para aquellas pobres gentes en Europa". No, hermanas, no digamos que es demasiado bueno para nuestros Santos que ahora están con hambre, sed, pesares, privaciones, y en malas condiciones financieras y que nos piden solamente algo de comer y algo para vestir y por los privilegios de adorar al Dios de los cielos y de la tierra.

No puedo dejar de agregar unas cuantas palabras de una carta que recientemente recibí del encargado General del Plan de Bienestar de la Iglesia:

"La hermana Spafford de la Directiva General de la Sociedad de Socorro nos ha enseñado la hermosa colcha que fué hecha por la Sociedad de Socorro de su Misión, para ser enviada a Europa.

"Nosotros la felicitamos a usted y a las hermanas de la Sociedad de Socorro por el trabajo tan excelente de esta hermosa colcha y especialmente por su meditación y previsión en añadir un forro extra el cual se puede quitar y lavar sin tener que lavar la colcha entera.

"Tenga la seguridad de que su colcha será grandemente apreciada por alguna familia digna que está en necesidad en Europa, así también como todas las demás colchas que usted haga para este propósito.

"Que el espíritu del Señor dé felicidad que viene a todos aquellos que rinden servicio sin egoísmo hacia otros. Sinceramente su hermano, OFICINA GENERAL DE BIENESTAR DE LA IGLESIA, por Roscoe W. Eardley".

¿Vale la pena hacer más de lo que la ley requiere?

Trad. por José de la Cruz.

En Pro o en Contra del...

(Viene de la pág. 320)

Debemos llevar en nuestros servicios modernos el espíritu de los mandamientos que fueron dados en el tiempo de Moisés cuando el Señor dijo, "Cuando alguno ofreciere sacrificio de paces . . . sin tacha será aceptado; no ha de haber en él falta".

Trad. por Rafael Juárez

(Traducción del libro "The Master's Art" de Howard R. Driggs.)

JESUS COMO MAESTRO DIVINO

"Y en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres". (Juan 1:4)

Si algún maestro desea desarrollar la habilidad de interpretar, enseñar, y aplicar los principios del Evangelio, tiene que seguir los pasos del Maestro. El conocer sus métodos perfectamente es entender claramente todos los principios fundamentales de la buena educación progresista. Siendo esto verídico, podríamos concluír este tema siguiendo los consejos del Salvador: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Sígueme".

Pero esto no es suficiente para nuestros propósitos. Aún las claras palabras prácticas de nuestro Maestro, el gran Maestro Ejemplar y artístico, deben ser interpretadas y traducidas en interpretaciones prácticas en la vida de hoy en día, para que podamos apreciar su significado presente y darles aplicación vívida en nuestros trabajos cotidianos.

Mucho del éxito en la vida del Maestro se debía a su personalidad Divina. Nació siendo director de hombres. Como el Hijo de Dios poseía atributos de divinidad, lo cual daba a sus palabras una impresión inherente que hacía a todos los hombres escucharle con respeto. Enseñaba "como alguien que tiene autoridad y no como los Escribas".

Pero eso no era todo. Aún la Divinidad debe obedecer ciertas leyes para triunfar en su llamamiento. Las enseñanzas del Maestro no son una excepción a esta regla. Ejemplificaba todos los principios básicos sobre los cuales toda enseñanza está fundada para llegar al éxito.

Estudiando los elementos que hicieron las enseñanzas del Maestro tan efectivas, estos diez fundamentos cuando menos son los sobresalientes.

1.—Tenía un verdadero amor para los hijos de Dios.

2.—Tenía una firme creencia en Su misión para servir y salvar a la humanidad.

3.—Tenía un entendimiento claro, simpatizaba con el género humano y comprendía sus necesidades vitales.

4.—Era un estudiante constante y diligente. "Conocía la ley y los profetas". Conocía la historia y las condiciones sociales de su tiempo.

5.—Podía discernir la verdad. La sostenía intransigiblemente.

6.—Su facilidad de palabra le permitía llegar y retener a sus escuchas de todas clases y condiciones.

7.—Su habilidad creativa al presentar una lección las hacía vivir para siempre.

8.—Guiaba a los individuos a tener "hambre y sed de Justicia".

9.—Sus enseñanzas inspiraban bondad activa— un deseo de aplicar el Evangelio en una forma que edificara.

10.—Demostró su fé por medio de vivirla valerosa y constantemente.

Con todas estas cualidades básicas, ¿qué otra cosa podía ser más que el Maestro Divino del Evangelio?

El amor para el trabajo de Dios y sus hijos es el primer requisito para triunfar en esta obra de amor. Ningún mensaje suena verdadero a menos que salga del corazón que está lleno de esta misma verdad. Los niños responden al amor genuino y a la simpatía, y los viejos no son mas que niños crecidos. Para ser en realidad servicial a otros, debemos estar interesados en su bienestar.

El amar sinceramente a los hijos de Dios es amarle a El mismo.

Una cosa tras otra prueba el amor del Salvador para sus semejantes. En cada hecho de su vida demuestra la gran solicitud que les tiene,

principalmente hacia los humildes y los débiles se demuestran sus simpatías: llevó sus cargas, compartió sus dolores, curó sus enfermedades, y perdonó sus pecados; y mientras les ayudaba con palabras de bondad les enseñaba el camino de la vida y de la salvación.

Jesús trazó la línea de la verdad. Siempre era justo, ya fuera con amigos o enemigos. No transigió con el mal; sin embargo era muy misericordioso con aquellos que habían errado para ayudarles a ver la luz, y restituírlos al verdadero camino.

Una creencia firme en el verdadero Evangelio de Jesucristo es la segunda cosa esencial que hace triunfar la enseñanza del Evangelio. Si hace falta el entusiasmo nuestras enseñanzas no podrán penetrar en una manera convincente a los corazones de nuestros discípulos. Cada lección hasta cierto punto, debe reflejar el mismo espíritu del Día de Pentecostés.

La religión no es una cosa de hechos, sino de s e n t i m i e n t o s. No puede ser medida en un fino proceso intelectual. Hay en el "una luz que nunca ha estado en la tierra o el mar". Esta luz del espíritu, del Espíritu Santo, calienta y vivifiva nuestra alma, y abre nuestros corazones para que el espíritu de Dios entre. Muchas de las dulces emociones de la vida no se pueden explicar en palabras; son algo como el tenue reflejo de la puesta del sol—tan delicadas que ni aún el toque del artista puede describirlas. Es como la satisfacción silenciosa subsecuente a la oración sincera, o como el consuelo que proviene cuando uno hace un hecho bondadoso.

El testimonio del Evangelio nos entra en los corazones en la misma manera quieta. Es la seguridad espiritual que satisface el alma del individuo. Este testimonio no se puede irradiar a otros en meras palabras, sino por medio de la comunicación espiritual. Esta verdad está sugerida en las palabras del Maestro cuando dijo: "Las ovejas le siguen porque conocen su voz".

Cuando un testimonio vivo está en su alma, el maestro, como imán, irradia la silenciosa pero potente influencia en el corazón de todos aquellos que están en contacto con sus enseñanzas. Se infunde con el espíritu que les imparte.

Comprensión apreciativa de aquellos a que se enseña es el tercer requisito para el éxito en la enseñanza. Las personas de todos los tipos no solo quieren honra sino aprecio. Aquilatar su verdadero valor; poder encontrarlos tácticamente en su propio nivel, hablar su mismo idioma en espíritu, si no en palabras, es ganar de todos los seres normales la respuesta colectiva.

Muchos de los incidentes de la vida del Maestro revelan su rara habilidad para leer las mentes y corazones de los hombres —comprender sus vidas internas y sus necesidades vitales. Podía platicar con pescadores, pastores, campesinos, directores religiosos y políticos, con publicanos y pecadores, en palabras que todos ellos podían comprender. Podía sentar a un niño en sus rodillas y bendecirlo; o serenamente reprender a los de corazones avaros y maquinadores de pensamientos inicuos. Su discernimiento de las almas de otros le permitía tratar con justicia a las diferentes personas; su bondad les inspiraba confianza. El cuento de la mujer en el pozo (Juan 4), el joven rico (Mar. 10), la mujer que los Fariseos hubieran apedreado (Juan 8), Nicodemo (Juan 3), y otros muchos de estos incidentes ilustran su poder para tratar con los hombres estudiados de su propia clase y adaptar sus enseñanzas como el individuo lo requiera.

Su aprecio para las criaturas puede comprenderse en uno de sus preciosos dichos: "Dejad los niños ve-

nir a mí y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios (Lucas 18:16) Otro de sus dichos un poco modificado, (Mat. 18:3), ofrece a las madres y a las maestras de la primaria una vital sugestión demostrando la forma en que se llega al éxito, en cuanto a los tratos con los pequeños. Excepto que no se conviertan en niños no podrán guiar a los niños al reino de los Cielos. La habilidad de guiar a los estudiantes, jóvenes o viejos, en la senda de la verdad, debe unificarse con ellos. La habilidad para apreciar a la otra persona, ver las cosas desde su punto de vista, es básico para el triunfo de todo maestro. Después de todo, lo que cuenta es lo que el discípulo piensa y siente y no la presentación de la lección.

Completa preparación para su trabajo es el cuarto requisito para el éxito de la verdadera enseñanza. Jesús estaba preparado en todo sentido para su misión. El ejemplo que tenemos cuando aún siendo niño estaba con los sabios y doctores de la ley en el templo discutiendo problemas religiosos y haciéndoles preguntas profundas, revela su anhelante y estudiosa mente. Reveló después su amplio conocimiento de la ley y los profetas. Sin duda, en la escuela formalística de los Judíos, había aprendido de memoria mucha de la Escritura, y obtenido un amplio conocimiento de la historia hebrea. Además estudiaba a la gente a su alrededor. Sobre todo siempre estaba su mente alerta y su corazón abierto para recibir inspiración y conocimiento de su Padre Celestial.

En cuanto al Evangelio que vino a enseñar, lo ejemplificaba en palabras y hechos. Radiaba la luz del Evangelio en cada hecho de su vida. Tenía un conocimento perfecto del plan de salvación y vida.

Trad. por Rafael Juárez

El Centenario de Utah

(Viene de la pág. 315)

de Brigham Young, al Valle del Lago Salado, y el viaje de Sam Brannan y sus asociados al rededor del Cabo de Hornos a San Francisco. La cuarta y decisiva jornada fué la de los devotos colonos al Oregón, llevando la Biblia y el arado a este territorio.

"Los colonos del Oregón fueron a construír casas y hogares. Las expediciones Mormonas fueron con el mismo objeto, pero movidas por revelación y cumplimiento de profecías. Estos propósitos eran elevados, excelsos y espléndidos. Los dos movimientos Mormones inspirados, su visión, propósito y confianza, no sólo en el arado o en la Biblia, y su decisión para establecer hogares es algo más significante desde todo punto de vista en el desarrollo de la nación. Su efecto fué internacional. Millones se han establecido en países extranjeros sin afectar en lo más mínimo la política internacional de estas tierras. Pero las dos jornadas Mormonas y las jornadas de los peregrinos del Oregón tenían un significado mayor que el que comúnmente se conoce. Transfirieron una soberanía política, transportaron una cultura y civilización e hicieron que cierta tierra estuviera dedicada a la libertad. Los Padres Peregrinos querían una casa donde pudieran adorar a Dios como se les antojara. La esperaban bajo la sanción de un rey en cuya tierra no se permitía al pueblo adorar a su antojo. Estas colonizaciones con otras colonias de América fueron las que hicieron de la tierra independiente de los Estados Unidos una tierra de libertad inevitable, que no llegó sino hasta después de casi dos siglos".

En el editorial de la revista "Las Carreteras de Arizona" el editor dice lo siguiente:

"Hará cien años en el mes de julio, que los Peregrinos Mormones llegaron al Valle del Lago Salado en Utah. Tras estas gentes había largos años de persecusiones y sufrimientos, la relación de los cuales ocupa la página más cruel de la intolerancia religiosa en nuestra historia. La emigración de los Mormones fué épica y heróica.

"Para llegar a la tierra prometida del Oeste sufrieron muchas privaciones. El camino que tomaron se puede seguir por las tumbas de aquellos que perecieron en la jornada. El viento y el tiempo podrán borrar la huella de las carreteras, pero las tumbas solitarias son como señal en su camino por el yermo árido y hostil.

"Eran personas fervientes e industriosas, inteligentes y muy religiosas. Todas sus posesiones las traían en sus carretas ese día que la primera compañía llegó a la cima desde la cual se contemplaba el Valle del Lago Salado, y su director, Brigham Young, dijo: '¡Este es el lugar, adelante!'. La tierra estaba esperando el arado. Este era el lugar donde podrían construir sus hogares, escuelas y templos. Este, sobre todo, era el lugar donde podían adorar a Dios con toda libertad. Esta era la tierra prometida.

"Lo que les faltaba a los Peregrinos en posesiones mundanas, era compensado por su fe; fe en la benevolencia de Dios; en sus directores y en su Iglesia; fe en sí mismos; y fe en las fuerzas de sus propias manos. Eran hijos de Dios enviados al desierto. Con la voluntad de Dios no podían fracasar. Creían. Su fe era la luz que los sostuvo en sus más tenebrosas horas de obscuridad; en el crudo invierno, en sequías, necesidades y sufrimientos labraron el desierto y lo hicieron florecer".

Hoy retornamos la vista por cien años a ese memorable día en julio de 1847, cuando los peregrinos Mormones llegaron al fin de su larga jornada hacia el oeste. Sólo podemos ser inspirados por sus triunfos y por el cumplimiento de todos sus sueños y visiones. Tampoco debemos estar menos impresionados por las lecciones que aprendemos de su historia. Hoy día en el período de confusión e incertidumbre que ha seguido a la guerra, quizá la mejor contestación será seguir el ejemplo de las virtudes simples de los peregrinos— sentido común, arduo trabajo, valor y fe. Nosotros también podemos estar agradecidos por las bendiciones del Dios Todopoderoso. Podemos creer en nosotros mismos y en las bondades de nuestros vecinos. Podemos gloriarnos y estar agradecidos por las riquezas de nuestra hermosa patria, teniendo fe, y no temiendo las pruebas o tribulaciones que nos traiga el mañana. Podremos gritar como lo hicieran Orson Pratt y Erastus Snow en Utah hace muchos años, "Hosana, Hosana, Hosana, Hosana".

Trad. por Rafael Juárez

Siete Afirmaciones y. .

(Viene de la pág. 329)

otros restos de terrazas y edificios piramidales; y probablemente, allí también hubo un pasaje de cerca de veinte pies de ancho, en un área cuadrangular de doscientos cincuenta pies cuadrados; los dos lados del cual son sólidas estructuras piramidales a ciento veinte pies de alto, en declive. A poca distancia (hacia el Norte) hay una pirámide separada, medianamente perfecta, de cerca de cincuenta pies cuadrados y cerca de treinta pies sobre el río, y ha sido protegida por una pared de piedra, habiendo ya caído la mayor parte de ella. Más allá de la pared o cerco había paredes, terrazas y elevaciones piramidales". (Stephens, "Central America", vol. 1, ch. 7).

Una Voz desde el Polvo

por Leonor J. Brown

Antaño solía pasar al olvido todo misionero que volviera de México a los Estados Unidos de la Misión Mexicana, como si pasara a otro mundo que no admitiese el regreso ni la comunicación. Aquel tiempo ha pasado y hoy día existen lazos que ligan en una confraternidad a los que han prestado servicios en la Misión Mexicana; formando, a la vez, vínculo perpetuo entre dicha confraternidad y la Misión.

El día 2 de julio del presente año se efectuó en Provo, Utah, la primera reunión del grupo ex-misionero Mexicano en el estado de Utah. El propósito principal de esta reunión fué de organizar formalmente el grupo y proyectar planes para los tiempos futuros. Los oficiales fueron seleccionados por votación y la organización quedó encabezada por Harold Brown como presidente, Betty Jean Gibbs como vice-presidente y Ana María P. de Taylor como secretaria. Habrá cambio de oficiales de tiempo en tiempo para que haya vitalidad y progreso en la organización.

El lema de esta organización es el servicio y la fraternidad, y la meta que prosigue es el engrandecimiento de la Misión Mexicana. Como primer paso en el programa proyectado se resolvió establecer un fondo misionero con el propósito de mantener un misionero en la Misión. Como segundo paso nos hemos comprometido a ayudar con traducciones y artículos para la revista oficial de las misiones Mexicana e Hispanoamericana, o sea "Liahona". Además, es nuestra intención buscar y crear oportunidades de extender la influencia y el prestigio de la Misión Mexicana en nuestra localidad por cuantos medios estén a nuestro alcance.

Los ex-misioneros que concurrieron para dar comienzo a esta nueva organización fueron los siguientes: Daniel Taylor y su esposa, Ana María Pratt de Taylor; Donn S. Bowman y su esposa Marina Lunt de Bowman; Rinda Taylor de Graves; Rinda T. de Abegg y Luisa Abegg; Hannah Call; Myra B. Gough; María Luisa Cummings; Betty Jean Gibbs; Harold Brown y Leanor J. de Brown.

Con el establecimiento de este cuerpo vivo —pro Misión Mexicana — quedará en una actividad sana y útil, un grupo que, de otra manera, perdería su identidad y pasaría al olvido; y así volvemos al estado activo para prestar nuestra voz y nuestro esfuerzo a favor de la Misión Mexicana, como si fuera una voz del polvo.

Trad. por Harold Brown.

INFANTIL

Por qué Oró José Smith

La gente de la aldea iba a oír lo que estaban diciendo los ministros.

Un ministro quería que se unieran a su iglesia. Otro dijo que se deberían unir a la suya. Había otro más que decía que no se deberían unir a ninguna otra más que a la suya.

El padre y la madre de José Smith, dos de sus hermanos y una de sus hermanas se unieron a una de estas iglesias. José no sabía a cuál se debería unir.

Un día leyó en la Biblia: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere: y le será dada".

Decidió preguntarle a Dios cuanto antes, acerca de estas iglesias.

Fué a un hermoso bosque y oró.

Cuando oró una radiante luz descendió sobre él. En la luz vió a dos personajes. Uno de ellos le habló, y señalándole al otro le dijo: "Este es Mi Hijo Amado, a El escucha".

José había orado para pedir conocimiento de cuál de las iglesias era la verdadera para que él se pudiera unir a ella.

Le preguntó al Personaje, que se le había aparecido en la luz, que a cuál de todas las iglesias se debería unir.

La contestación fué que no se uniera a ninguna.

Trad. por Rafael Juárez

Hacia los Collados

(Viene de la pág. 317)

serlo también. En conclusión podemos decir esto: La verdad nada tiene que ver con la edad. La verdad es eterna y ni las telarañas de la tradición ni la brillantez de la novedad pueden hacer o deshacer una verdad ni dar dignidad de verdadero a lo que evidentemente es falso. Nuestra generación tiene necesidad de aprender esta lección antes de aferrarse a los viejos errores o antes de que el deseo de hacer cambios indignos o despreciables se posesione demasiado de nosotros.

En la vida como en las artes, la simetría es una cosa digna de desearse. Aquél para quien su única meta es acumular cada día mayores bienes materiales, con exclusión de las cosas espirituales, nos presenta un cuadro tan desfigurado, como el de un artista que nos presentara una obra de arte sin terminar. Tal vida no puede ser de mayor utilidad o digna de merecer un mayor crédito de parte del Creador, que lo que la obra incompleta para el artista.

Es bueno conocer el gozo que proporciona el trabajo sin hacer de la ganancia un dios; conocer las contribuciones del pasado aún dignas en el presente, sin haber llegado a ser esclavo del error, de la costumbre y de la tradición; sentir el gozo de la amistad sin temor a la soledad; conocer el destino del hombre y los propósitos de Dios sin creerse demasiado bueno y estar demasiado alejado del mundo.

"Dios no camina por sendas torcidas, ni se inclina hacia la derecha o izquierda, ni tampoco cambia lo que ha dicho, por lo tanto sus sendas son rectas, y su curso es un curso eterno" (D. y C. 3:2). Y desde el momento que Dios no se inclina ni para la derecha ni para la izquierda, sería bueno que los hombres hicieran lo mismo en todos los caminos de la vida.

El Fundamento de toda...

(Viene de la pág. 325)

de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible.

"Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno". (Mateo 17:15-21).

En otras palabras, para ejercer tal fe, se necesitan obras. Verdaderamente la fe sin obras es y siempre será muerta.

Hoy día el mundo carece de fe en Dios. El Señor predijo qué tal sería el caso. Mientras andaba en su ministerio les hizo la siguiente pregunta a sus discípulos: "¿Cuándo el Hijo del hombre viniere, hallará fe en la tierra?" El contestó su misma pregunta declarando que como en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del hombre.

LA BURLA, EL ORDEN DEL DIA

Escepticismo, incredulidad y la ridiculización de los milagros de las escrituras parecen ser el orden del día. Hombres doctos han visto claramente los milagrosos hechos de las Escrituras y han tratado de deshacerse de ellos. Ellos han tratado de ridiculizar las sagradas palabras de nuestro Señor cuando él dice:

"Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate, y échate en la mar, y no dudare en su corazón, mas

creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que orando pidiéreis, creed que lo recibiréis y os vendrá". (Mar. 11:22-24).

Fe verdadera acompañada con el espíritu de humildad llevará al hombre a un conocimiento de la verdad. No hay razón ninguna por la cual los hombres no puedan conocer la verdad, la cual hace a los hombres libres. No hay razón alguna por qué los hombres no pueden descubrir la luz de la verdad para que sepan si el Señor ha hablado en estos últimos días o no. Pablo declara que los hombres deben "Buscar a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros". (Hechos 17:27). Aun en medio de la obscuridad espiritual y en la carencia de la fe, que cubren el mundo, el brazo del Señor no se ha acortado. El Señor escucha las súplicas de los honestos que buscan la verdad; y nadie tiene necesidad de andar sin el conocimiento de la verdad divina y de cómo encontrar la Iglesia de Jesucristo. Todo lo que una persona necesita es una fe humilde y un espíritu contrito con una determinación de andar en la luz, y el Señor se lo revelará.

"Empero sin la fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que lo buscan". (Hebreos 11:6).

Trad. por José de la Cruz

Organización de la...

(Viene de la pág. 335)

bitantes de México, Centro América, Panamá y la Zona del Canal.

En vista de la educación que tiene el hermano Fails, especialmente en idiomas, y también en vista de sus obras misioneras en la Misión Francesa y la Misión Hispano-Americana y de los servicios que ha rendido en las ramas y barrios en las estacas en que ha vivido, él está bien preparado para desempeñar su llamamiento como Segundo Consejero del Presidente Pierce en la Misión Mexicana.

El mismo día en que fué apartado el hermano Fails, lo fué también la hermana Adrienne Willis Fails como misionera a la Misión Mexicana. Ella está trabajando en la oficina, pues es taquígrafa y mecanógrafa bilingüe competente. También por la experiencia de su primera misión y su dominio del español puede ayudar mucho a las hermanas misioneras y miembros de las ramas, dándoles consejos, y predicando en los cultos de las ramas que visite con su esposo.

Indudablemente será el hermano Fails el miembro de la Presidencia de la Misión que tomará parte más activa en establecer inmediatamente la obra misionera en Guatemala y Costa Rica. Esperamos abrir la obra misionera en estos dos países durante el mes de septiembre de 1947. Los Presidentes Pierce y Fails ya han tenido entrevistas muy cordiales en México con los embajadores de Guatemala y Costa Rica, el Dr. Adolfo M. Monsanto y el Sr. Carlos Jinesta, respectivamente. Estos diplomáticos nos han asegurado que seremos bienvenidos en sus repúblicas.

UNA SUPLICA

Los Presidentes Abegg y Fails como consejeros del Presidente Pierce no solamente serán consejeros, sino cuando esté el Presidente de la Misión ausente, llevarán ellos la responsabilidad de la dirección de la Misión, tanto la supervisión de los misioneros como la de las ramas de la Misión.

El Presidente Arwell L. Pierce está muy complacido en tener consejeros

para ayudarle en sus trabajos misioneros en México. El se siente altamente favorecido en tener como consejeros a los hermanos Moroni L. Abegg y H. Clark Fails. Estos tres hermanos como Presidencia de la Misión Mexicana congenian perfectamente bien y trabajan unidamente para el progreso de la Misión Mexicana y para el bienestar de sus miembros. La obra misionera en México está tomando vida nueva. Las ramas de la Misión son más activas y los misioneros están trayendo constantemente a la grey nuevos miembros por medio de sus esfuerzos misioneros y las bendiciones de Dios.

Se suplica a todos los miembros de la Misión Mexicana que honren, respeten y obedezcan a la nueva Presidencia de la Misión Mexicana.

MINUTO LIBRE

En la comisaría:

El comisario. —¿Cómo se llama Ud?

El preso. —Juan Buleta.

El comisario. —Nacionalidad?

El preso. —Español.

El comisario. —¿Casado?

El preso. —Sí, Señor.

El comisario. —Con prole?

El preso. —Nó, señor; con Josefina Gutiérrez.

* * *

Mi chico tiene solamente cinco años y levanta pesos de diez kilos y los sostiene más de cuatro minutos.

—Pues el mío le gana —dice uno de los oyentes.

—No ha cumplido aún cinco meses y durante la noche nos tiene a todos los de la casa levantados.

—Caramba, tú tan moreno y tu hermanita tan rubia . . .

—Es que yo nací antes de que mamá se tiñera el cabello.

* * *

—Pero hijo: si dices que quieres un hermanito en vez de una hermanita, lo cambiamos.

—¡Ah, sí! ¿Te parece, mamá? ¿Quién lo va a cambiar si lo estamos usando desde hace tres días?

* * *

—¡Qué realista es su pintura! al mirar el cuadro, se me hace agua la boca.

—¿Se le hace agua la boca mirando una puesta del sol?

¡Ah! ¿es puesta de sol? ¡Yo creí que era un huevo frito!

* * *

En una exposición de pinturas:

—Este cuadro ha costado a su autor ocho años de trabajo.

—¿De veras?

—Sí, seis meses de pintarlo, y siete años para venderlo.

* * *

En la escuela:

Maestro. —A ver, Juanito, si me sabes explicar el por qué el león tiene melena.

Alumno. —Porque no hay peluquero que se atreva a cortársela.

* * *

Entre amas de casa:

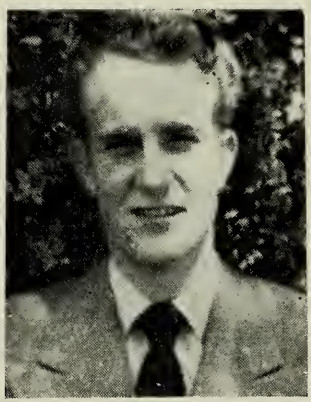
—¿Por qué permite Ud. que su criada salga de paseo todas las tardes?

—Por economía. Mientras menos tiempo está en casa, menos rompe.

Misioneros Nuevos en la Misión Hispano Americana

William C. Ellis de Lago Salado, Utah, Trabajando en Dixon, Nuevo México.

Elbert Allen Baird de Draper, Utah, ahora trabajando en Vallecitos, Nuevo México.



Clarence J. Foster de Denver, Colorado, asignado a San Diego, California.

Marlan Walker procedente de Caliente, Nevada, principió su misión en Albuquerque, Nuevo México.

Dale Mathie, de North Ogden Utah, asignado a trabajar en Albuquerque, Nuevo México.

Ayudando a Otros

Tomado del "Improvement Era"

Quizá muchos de nosotros, a veces, sentimos un completo descontento contra nosotros mismos; pero parece que siempre estamos más disgustados e impacientes con las flaquezas y faltas de otros. Cuando deseamos que otro haga cierta cosa, nos molestamos porque no queda tan bien como creíamos que debería resultar. Nos perturbamos cuando otros hacen lo que nosotros creemos malas decisiones. Nos molestamos cuando vemos que alguien desaprovecha una oportunidad o falla en su intento. La mayoría estamos dispuestos a censurar y criticar a los que están jugando. No es tan fácil sentarnos y ver a alguno andar a tientas cuando estamos convencidos de que podemos hacer lo que ellos están haciendo en menos tiempo y con más habilidad. Muchas veces nos es difícil dejar a nuestros hijos aprender por medio de la experiencia, porque nuestros dedos nos están picando por hacer lo que a ellos se les dificulta y que podemos hacer más eficazmente. Pero toda criatura debe tener la oportunidad para pensar, decidir y hacer. La vida tiene que ser aprendida por todos nosotros. Si sólo a los hábiles y capacitados se les fuera permitido maniobrar, no habría la oportunidad para que otros fueran fuertes y competentes. Con muy pocas excepciones, todos pueden aprender a abrirse paso en la vida y ser útiles en su propia generación. Pero los buenos directores de hombres, los más hábiles, son los que descubren que no se obtiene ningún provecho al tratar de poner cuñas cuadradas en hoyos redondos. Todos los hombres tienen diferentes habilidades y dones, distintas ambiciones y objetivos; nos evitaremos muchas dificultades si aprendemos a dejar de esperar capacidades que no las hay. Debemos tomar a los hombres como los encontramos y ayudarles a que sean útiles de acuerdo con su capacidad —y no con la nuestra. Encontraremos que ninguno hace las cosas como nosotros las hacemos. Tampoco el Señor las haría como nosotros— pero él respeta nuestro esfuerzo honesto. Si nos volvemos impacientes en nuestros deseos de perfeccionar a otros, quizá podamos reprimir nuestra impaciencia recordando lo que dicen estas líneas.

Trad. por Rafael Juárez

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.